HERGÉ

LAS AVENTURAS DE

TINTIN

★

LA OREJA ROTA

JUVENTUD

LA OREJA ROTA

El robo fue descubierto esta mañana por el guardián del museo. Se supone que el ladrón se quedó dentro ayer y ha esperado que abriesen las puertas para salir, puesto que no se ha producido desperfecto alguno...

¡Corre, Milú, vamos al Museo Etnográfico!

El señor Director está ocupado. En este momento está con la policía para el informe.

Resumiendo: el guardián cerró la puerta ayer a las 17,12 h. sin notar nada especial. Hoy ha entrado a las 7,14 h., ha notado la desaparición del fetiche nº 3542 y ha dado la alarma inmediatamente. Es exacto, ¿verdad? Bien... ¿Está usted seguro de que el guardián es de confianza?

Está fuera de sospecha; hace doce años que trabaja aquí sin encurrir en la más mínima falta

Por otra parte, el fetiche no tiene valor intrínseco y únicamente puede haber tentado a un coleccionista...

¡Vaya, qué sorpresa tan agradable!

¡Pero si es nuestro amigo Tintín!

Y... ¿qué me dicen del robo?

Para nosotros el asunto está claro. El fetiche arumbaya no tiene valor... ejem... ningún valor intrínseco, así que habrá sido posiblemente un coleccionista.

Esa es mi opinión y yo la comparto.

Unas horas después...

Este es el libro que yo buscaba; creo que trata de los arumbayas.

CH. J. WALKER

VIAJE A LAS AMÉRICAS

EDITORIAL GRANELL 1875

¡Oh, qué interesante! Escucha, Milú: "Aquel día encontramos los primeros arumbayas. Una larga y reluciente cabellera negra encuadraba sus caras cobrizas, iban armados de largas cerbatanas con las que lanzaban flechas envenenadas con curare..." ¿Oyes eso, Milú?

decidimos quedarnos. El sol y nos hizo verter abundantes

ARUMBAYA armado con la cerbatana

...el curare, ese terrible veneno vegetal que paraliza los músculos respiratorios! ¡Oh...! "Fetiche arumbaya". Pero... ¡si es el mismo que ha sido robado!

e hice un croquis [illegible] pero me lo cambiaron

FETICHE ARUMBAYA

Qué curioso, ¿verdad, Milú? Le importa un bledo; duerme. ¡Bueno, le imitaré!

A la mañana siguiente.

¡Esto parece brujería!

¿Oiga...? ¿Oiga...? ¿Señor Director?

Soy yo, sí... ¡Ah!, ¿es usted, Julio? Sí... ¿Qué...? El... fetiche... ¡Canastos! Ahora mismo voy...

IMPRUDENCIA TEMERARIA

Esta mañana, los inquilinos de la casa 621 de la calle de Londres, habiendo percibido un fuerte olor a gas, que parecía proceder de la habitación ocupada por el señor Balthazar, pintor-escultor, avisaron a la policía. Esta hizo abrir la puerta y descubrió al artista inanimado sobre su cama: la muerte le había sorprendido. Se ha comprobado que la víctima olvidó cerrar la llave del gas. Detalle curioso: su loro no parecía haber sufrido las emanaciones. El escultor Balthazar había llamado en varias ocasiones la atención de la crítica por sus estatuillas en madera, de una técnica particularísima, que evocaba la escultura exótica.

Media hora después...
Perdone, señora, ¿vivía aquí el señor Balthazar?
Sí, aquí es. ¡Ay, joven cielo, qué desgracia...! ¡Un señor tan fino... y tan instruido! Le costaba un poquito pagar el alquiler puntualmente, pero pagaba y era muy bueno con los animales: tenía un loro y tres ratas blancas...
¿Yo...
El loro me lo he llevado a mi casa, de momento. Pero no podré quedármelo. Si usted conoce a alguien que le gusten... yo...
Perdone, pero ¿podría echar un vistazo a la habitación del señor Balthazar?
Ahora se la enseñaré... ¡Era muy limpio! Aún le veo con su eterno traje de pana negra y su enorme sombrero... ¡Y hay que ver lo que fumaba! Siempre con la pipa en la boca. Pero, eso sí, no bebía...
¡Ah!
Mire, es aquí...
Es aquí donde lo encontramos. Tuvimos que llamar a un cerrajero porque la puerta estaba cerrada por dentro y el gas silbaba al salir del hornillo.
Un pedazo de franela gris...
¡Qué talento tenía...! ¡Mire estas flores, parecen naturales, casi huelen...
¿Conocía usted bien al señor Balthazar?
Pues... no, a decir verdad no, señora.
Y si usted encontrase a alguien que quisiera el loro. Es un animal muy simpático.
Sí, señora, lo tendré en cuenta ¡Adiós!
¡Un accidente...? ¡Qué accidente tan raro...!
¡Sí, extraño accidente...! ¡El gas silbaba al salir del hornillo. Si la llave hubiese estado abierta cuando Balthazar se fue a la cama, la hubiese oído, a menos que estuviese borracho, pero no bebía. Alguien abrió, pues, la llave cuando ya estaba muerto, puesto que las emanaciones del gas ni siquiera mataron al loro. Ese alguien iba vestido con un traje de franela gris y fumó un cigarrillo. Pruebas: el pedacito de ropa...
... y la colilla, que no podían ser de la víctima, ya que sólo fumaba en pipa e iba siempre vestido de pana. Al señor Balthazar le mataron probablemente porque había hecho para alguien la copia del fetiche arumbaya. No querían que hablara. ¿Quién será ese alguien...? ¿Cómo averiguarlo?
¡Oh...! ¿Y por qué no...?

Señora, he estado pensándolo y... Le compro el loro del señor Balthazar.
¿El loro? ¡Oooooooh!
¡Si hubiese venido dos minutos antes...! Acabo de venderlo. El señor que lo ha comprado acaba de salir; ha debido de cruzarse con usted.
¡Qué mala pata!
¡Mire, por allí va! ¿Ve usted a aquel señor que lleva un paquete bajo el brazo? Él es
¡Ojalá me lo venda!

¡Tío gordo! ¡Gorrrrdinflón!
¡Oiga...! ¿Qué se ha figurado...? ¡No permito que me insulten!
¡Perdone, señor!
¡Bueno, pero otra vez tendrá que vérselas conmigo!
Pero señor... le aseguro que...

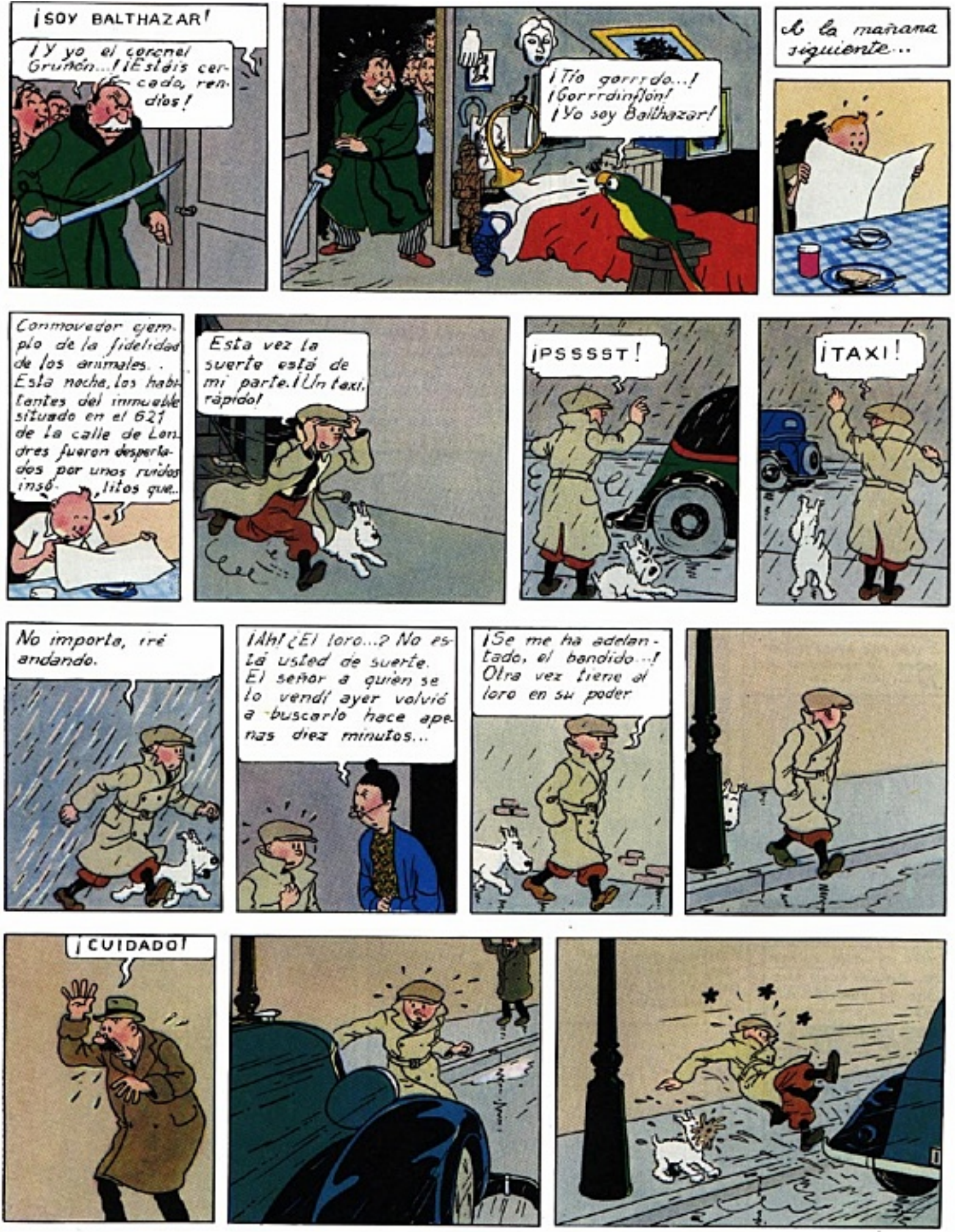
¡TÍO GORDO! ¡GORRRRDINFLÓN!
¡Oh, oh! ¡Es un pugilato en toda regla...! ¡Ay, Dios mío...! ¡Que se escapa el loro...!
¡El loro!
¡TÍO GORDO! ¡GDRRRRDINFLÓN!

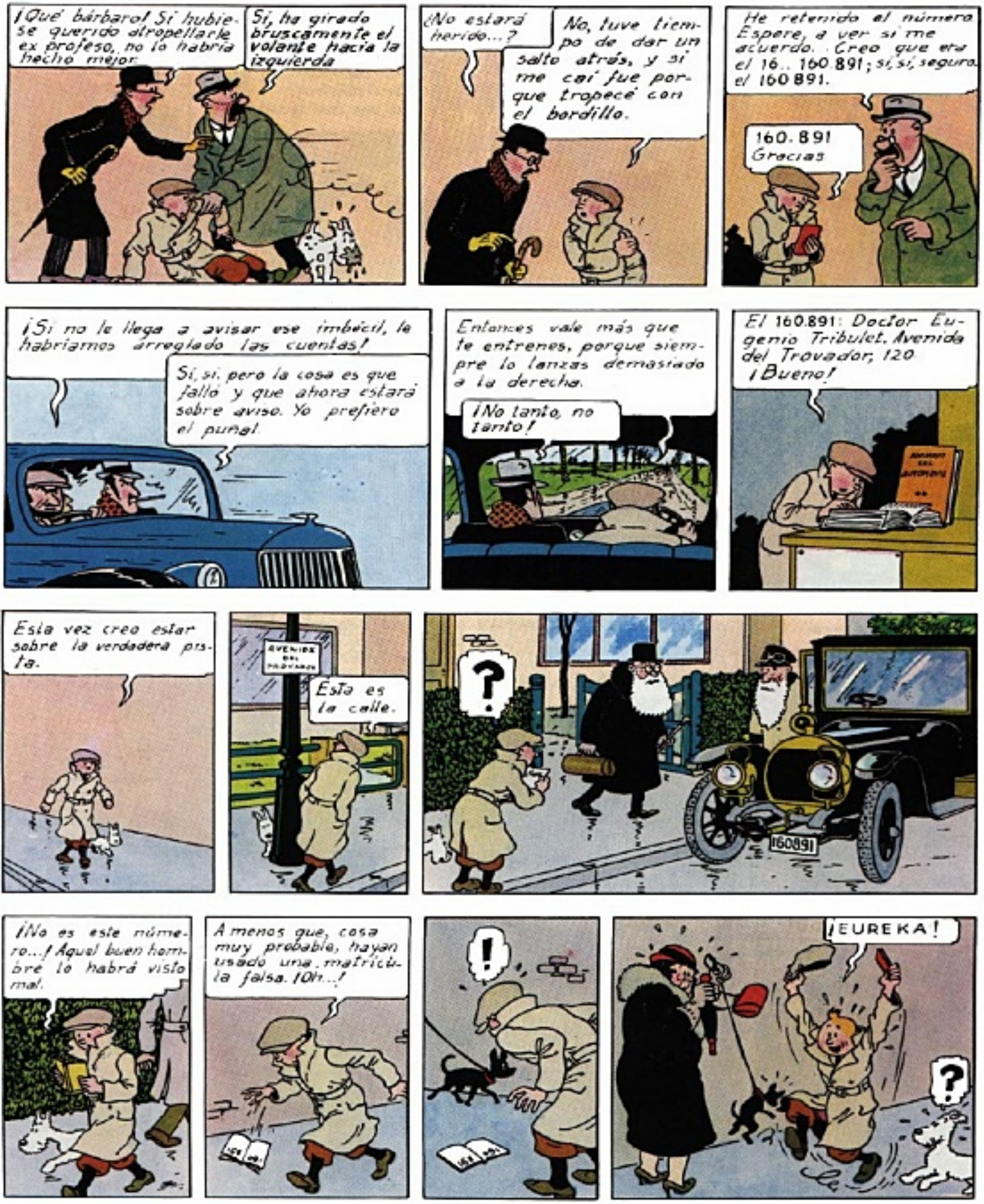
¡Estúpido, imbécil, gordinflón! ¡Mire lo que ha hecho: mi precioso lorito se ha escapado, se ha perdido!
El único testigo de la muerte del señor Balthazar ha volado: el único que hubiera podido hablar.
¡Un lorito que heredé de mi abuelito! ¡Ay, qué pena...! ¡Es igual, gracias por haber intentado recuperarlo.
No hay de qué.
"¡Que heredé de mi abuelito!" ¿Por qué esa mentira? ¿Le interesará ese animal por el mismo motivo que a mí?

Mientras tanto...
Llueve, señor profesor; no se olvide usted el paraguas ni sus anteojos.
No se preocupe, Ernes. Luna; llevo mis anteojos en el bolsillo del abrigo y no me olvidaré el paraguas.
REAL
REAL
REAL
?
¡Qué animal tan raro!
Miremosle de cerca... A ver... ¿Dónde están mis anteojos? Creí haberlos puesto en el bolsillo del abrigo...
¡Ah, es un pájaro!
¡Hola, señor! ¿Con quién tengo el honor?
¡Ay, dispense, caballero, le tomé por un pájaro!
Repito: "Perdido lorito. Buena recompensa a quien lo devuelva. Calle del Labrador, 26. Esta noche saldrá su anuncio, señor.
Voy a poner un anuncio para recuperar el loro.
Aquí está: "Perdido lorito..." ¡Mira, hay dos anuncios! Iré a ver en la primera dirección, que está más cerca.
Eso, ve en seguida.
Tío gordo Gorrrrdinflón...
RRRING
Vengo por lo del loro, señor. ¿Es aquí...?
Sí, pase, pase, por favor.
¿Será el que busco?
¡Sí que lo es! Muchas gracias. ¡No sabe usted la alegría que me da! Aquí tiene la recompensa.
Adiós, señor, y gracias.
Soy yo quien le da las gracias.

Escucharemos el repertorio del lorito, "el testigo imprevisto." Pero antes...
...he de comprarle una jaula. Milú, vigila bien este paquete; volveré en seguida....
?
¡REAL! ¡REAL!
¡TÍO GORDO! GORRRRDIN-FLÓN!
?
¡Que se prepare...!
¡Dios mío, se están peleando...! ¡Ojalá llegue a tiempo de salvar a Cocó!
GUAU
CRR
REAL
¡Tío gordo! ¡Gorrrrdinflón!
Oye, tú, ¿has visto esto...? Aquí hay dos anuncios y no nos han devuelto el loro. Habrá alguien sobre la pista del asesino de Balthazar. Hay que recordar esta dirección: calle Labrador, 26.
Pues sólo dos personas vieron como se escapaba el loro: ese tío gordo y un chico...
¿Dónde estará ese dichoso loro?
CRAC
CRAC
No hay duda, han entrado los ladrones en el piso...
¡Aquí está: cuidado!
¡Arriba las manos!

¡Conque es usted...!
¡Caramba! ¡Es el chico que quería recuperar el loro!
¡Ande, hable! Conque quería usted robarme el loro, ¿eh?
Sí. Ese animal es mío. Usted obró mal; se lo diré a la policía.
¿De veras? Llame usted desde aquí... el teléfono está a su disposición.
Hablemos claro: ¿por qué se interesa por ese animal...?
Vamos, conteste...
?
?
ZZUIT
CLAC
DZINGG
?
PAM
Al ver que estabas copado, me acerqué despacito y cerré el interruptor
Tuve tiempo de lanzarle el puñal.
¡Dos centímetros más a la izquierda, y se acabó Tintín! Habrá que tener cuidado con esa gente: no se paran en barras.
Oí cómo se hundía el filo del cuchillo en el sillón; debió de rozarle.
Sí, tienes que entrenarte mucho más...
Esa misma noche, en la casa donde vivía el señor Balthazar...
BING
CRAC
CRR
CLAC
¡Ya están peleando otra vez los Pérez!
¡Hagan el favor de callarse!
¡SILENCIO! ¡YO SOY BALTHAZAR!
¡SOCORRO!
Es el fantasma del señor Balthazar, coronel. He reconocido su voz; es él, estoy segura.
¿Fantasmas a mí? ¡No me asustan los fantasmas...! ¡Adelante con ellos...! ¡Vamos a ver!
¡Soldados, síganme...! ¡Calen las bayonetas!


¡SOY BALTHAZAR!
¡Y yo el coronel Grumón...! ¡Estáis cercado, rendios!
¡Tío gorrrdo...! ¡Gorrrdinflón! ¡Yo soy Balthazar!
A la mañana siguiente...
Conmovedor ejemplo de la fidelidad de los animales... Esta noche, los habitantes del inmueble situado en el 621 de la calle de Londres fueron despertados por unos ruidos insó... ...litos que...
Esta vez la suerte está de mi parte. ¡Un taxi, rápido!
¡PSSSST!
¡TAXI!
No importa, iré andando.
¡Ah! ¿El loro...? No está usted de suerte. El señor a quien se lo vendí ayer volvió a buscarlo hace apenas diez minutos...
¡Se me ha adelantado, el bandido...! Otra vez tiene el loro en su poder
¡CUIDADO!


¡Qué bárbaro! Si hubiese querido atropellarle ex profeso, no lo habría hecho mejor.
Sí, ha girado bruscamente el volante hacia la izquierda
¿No estará herido...?
No, tuve tiempo de dar un salto atrás, y si me caí fue porque tropecé con el bordillo.
He retenido el número. Espere, a ver si me acuerdo... Creo que era el 16.. 160 891; sí, sí, seguro, el 160 891.
160.891 Gracias
¡Si no le llega a avisar ese imbécil, le habríamos arreglado las cuentas!
Sí, sí, pero la cosa es que falló y que ahora estará sobre aviso. Yo prefiero el puñal.
Entonces vale más que te entrenes, porque siempre lo lanzas demasiado a la derecha.
¡No tanto, no tanto!
El 160.891: Doctor Eugenio Tribulet, Avenida del Trovador, 120. ¡Bueno!
Esta vez creo estar sobre la verdadera pista.
AVENIDA DEL TROVADOR
Esta es la calle.
160891
¡No es este número...! ¡Aquel buen hombre lo habrá visto mal.
A menos que, cosa muy probable, hayan usado una matrícula falsa. ¡Oh...!
!
¡EUREKA!
?

Fíjate bien, Milú: 160.891. Cuidado; a la una, a las dos..
160 891
¡... a las tres! ¡168.091!
168 091
¡Le han dado la vuelta a la matrícula! La cosa es sencilla, pero hay que caer en ello.
¡Aquí está...168.091, Alonso Pérez, ingeniero, villa "Rayo de Sol"; Falaizy. Está en las afueras. ¡Vamos allá!
La misma noche...
RAYO DE SOL
CLAC
¡Caramba! ¡Otra vez demasiado a la derecha!
¡Ja, ja, ja...! ¡Caramba! ¡Loro real!
¡Cállate, loro desgraciado!
Apunta más a la izquierda y así darás en el blanco.
¿Un poco más a la izquierda...? ¿Y por qué no?
¡TÍO GORRRDO!
¡Cállate ya, bicho estúpido!
¡Tío gorrrdo, tío gorrrdo! Na, na y na
¡Toma eso, va para ti!
¿Qué haces, desgraciado...?
¡Carrramba, otrra vez fallo!
CLAC
¡No seas idiota, hombre! ¿No sabes lo que representa este loro para nosotros? ¿Y el fetiche, qué...? ¿Te has vuelto lo... coz
¡Me importa un bledo el fetiche...! ¡Le torceré el cuello al loro ese, caramba!
¡Cálmate, Ramón!
¡Carrramba...! ¡Ja, ja, ja! ¡Gorrrrdinflón!
¡Caramba!

¡Ramón, eres hombre muerto si tocas a este loro!
¡HUUUY!
¡Muera, pues, mala bestia..!
¡Carramba, otrrra vez fallé!
¡Rodrigo Tortilla, tú me has matado!
¡Rodrigo Tortilla!
¡Conque fue él!
¡Qué canalla..! Se hacía pasar por médico en viaje de estudios por Europa. Robar el fetiche, ése era su único objetivo... ¡Lo ha logrado, el bandido! Y se creyó impune matando a Balthazar. ¡Pero no contó con el bueno del loro! Tengo su dirección, le pediré una entrevista. No sospechará
¿Oiga..?¿Pensión Libertas..? Póngame con el señor Tortilla
¿El señor Tortilla..? Ya se marchó, señor. Sí, para América del Sur.. Sí...¡Ah!, su barco zarpará del Havre hoy al mediodía. ¿El nombre del barco? CIUDAD DE LYON
Ya me he enterado de todo lo que quería saber
¡Se ha burlado de nosotros! ¡En estos momentos Tortilla navega tranquilamente hacia América del Sur! ¡Ah, si este estúpido loro hubiese hablado un día antes...!
...acaban ustedes de escuchar nuestro boletín informativo. Siguen las últimas noticias marítimas...
No me marees con la radio
La huelga en el puerto ha tomado proporciones alarmantes. Ha sido aplazada la salida de varios buques; entre ellos está el CIUDAD DE LYON, que tenía la salida hoy al mediodía con destino a América del Sur y no podrá zarpar hasta mañana por la tarde.
¡Caramba, no está todo perdido, aún tenemos tiempo de alcanzarlo...!

¡Y ahora, querido Tortilla, nos veremos las caras!

Unos días después...

¿Qué, sin novedad?

Sin novedad, ni rastro de Tortilla.

Quizá nos haya visto y por eso se quede encerrado en su camarote. O quizá no se haya embarcado, y entonces.

¡Calla, alguien se acerca..!

¿Has visto?

Esta silueta parecía...

Tintín, ¿verdad...?

Pero no... No es posible. ¿Cómo sabría él..?

¡Chist!

¡Ese también!

¡Qué tontos somos! Nos parece ver a Tintín por todas partes. Esa gente son bajitos, pero esto no tiene nada de particular.

Tienes razón.

¡Pues no, es él! ¡El primero, el de la gorra...! Me acuerdo que venía en el mismo avión que nosotros, sentado detrás de ti. Nos seguía. ¡Te digo que es Tintín!

Entonces, no hay duda, debe desaparecer.

¡Esta noche, después de cenar, le arreglaremos las cuentas!

Aquella noche...

No te olvides de tirar más a la izquierda...

Buenas noches...¡Oh...!

Buenas noches, caballero.

¡Una peluca! ¡Lleva peluca! ¡No hay duda de que es él!

¡Cuidado, ahí viene! Sobre todo, no falles

¡SOCORRO!

¡AUXILIO!

¡DETÉNGANLES!
¡SOCORRO!
¡Uf, qué apuro! ¡Y estoy rabioso por haber fallado! ¡Tú tienes la culpa, por decirme "tira más a la izquierda"!
Es la primera vez que aciertas donde apuntas. Además, vale más así, puesto que no era Tintín.
Es cierto, pero yo hubiese jurado que era él. Sólo al oirlo chillar me convencí de que estaba equivocado.
Queda el otro, el viejecito...
A la mañana siguiente...
Oye, tú, ¿estás ya? Vamos a ocuparnos del viejecito..
¡Es él! ¡Estaría vigilándonos!
Ahora lo veremos: sigámosle...
¡No, hombre, no, que no estamos seguros! Tengo otra idea: ven conmigo
¿Entiendes? Si es Tintín, la barba será postiza Así que...
¡Ay, casi lo tenías...! Un poquito más a la derecha... despacito... Atrás.. ¡Ya está, tira!

¡No es Tintín!
Y ahora, seguros ya de que Tintín no está a bordo, vamos a ocuparnos de Tortilla...
¡Y del fetiche!
¡Mira, aquí está nuestro mayordomo! ¿Quiere usted tomar algo con nosotros?
Con mucho gusto ¡Qué madrugadores son! No hacen como su compatriota del camarote 17, que no sale para nada...
¿Por qué?
¿Está enfermo?
Eso dice, pero no lo creo. Desde que zarpamos no ha salido de su camarote. Se hace servir allí todas las comidas... ¡A su salud!
¡A la suya!
¿Lo has oído? El pasajero del 17...
Además... entre nosotros, ni es un hombre, ni una mujer. Es... un huevo.
?
?
¡Ja, ja, ja! ¡Qué bueno! ¿Saben por qué? ¡Porque se llama Tortilla! Sí, sí, Tortilla.
¡Usted siempre tan gracioso!
Tiene siempre un chiste a punto.
Ahora les dejo, porque si viene el comandante, que tiene mal talante...
Mayordomo, ¡nos hará usted morir de risa!
Es sólo un juego de palabras gracioso, ¿verdad?
Gracias a este pesado hemos localizado a Tortilla. Ramón, ¡ya es nuestro el fetiche...!
¡Por fin!

Esa noche...
16
17
17
PLUF
A la mañana siguiente el buque entra en la rada de Los Dopicos, capital de la república de San Teodoro (América del Sur)
¿Saben que el pasajero de quien hablábamos ayer Tortilla ha desaparecido...? Debieron lanzarle al agua, porque había señales de lucha en su camarote
¡Qué espanto...! ¿Se conoce ya al culpable?
¡Tranquilícense, se conoce ya a los culpables...! ¡Arriba las manos!
Caramba, si es Tintín...! ¡Debí suponerlo!
Vigilenlos mientras llega la policía...
Soy el coronel Jiménez, del ejército regular.
Aquí, comandante Le Goffic, coronel. He de entregarle a dos criminales.
¿Esos dos...? Les conozco; son elementos peligrosos reclamados por la policía del país.

Ha sido una idea excelente haber pensado en venir a buscarnos. Pero ¿y el fetiche?
No te preocupes, no lo conservarán mucho tiempo.

...Ya está usted al corriente de toda la historia. ¿Qué opina del fetiche que le robaron al pobre Tortilla?
Creo que este fetiche también es falso, puesto que tiene intacta la oreja derecha.

Exacto. Hemos de averiguar dos cosas: primero, dónde está el auténtico; después, qué objetivo persigue esta gente.

PAM
PAM
PAM
¡Adelante!

Es una carta para el señor Tintín, mi comandante. La ha traído una canoa de la policía

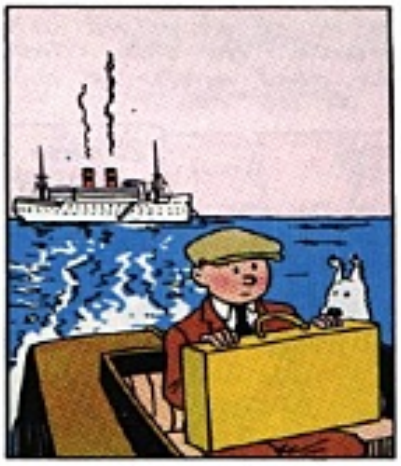
República de San Teodoro
Ministerio de Justicia
Los Dopicos
Se ruega al señor Tintín se sirva comparecer a fin de asistir al interrogatorio de los dos individuos que acaban de sernos entregados. El señor Tintín aportará el fetiche robado. En cuanto desembarque, un oficial se pondrá a su disposición.

El tiempo justo de prepararme y allá voy.

Bueno, hasta luego, ¡y buena suerte!
Gracias. Adiós.

No olvide que levamos anclas a las diez en punto.

No se preocupe, regresaré a tiempo. No tengo interés en echar raíces en este país.



Así, quedamos de acuerdo en que vendrán a recogerme aquí mismo a las siete.
Muy bien.

Ahora, esperaré al oficial que va a ponerse a mi disposición.

¡Eh, mi maleta...!

¡Oh, no! ¡Mi maleta está aún aquí...!
¡Uf, qué susto!
Es él, ¿verdad?
Sí, no hay duda
ESTADO DE SITIO LEY MARCIAL
Síganos, por favor.
¡Ah, ya están aquí! Bien, les acompaño.
¿Por qué hay tantos soldados?
Se teme una revolución...
CUARTEL DE SAN JUAN V
PAM PAM PAM
¡Adelante!
Capitán, aquí tiene al individuo.
Bien, ¡que abra la maleta!
Capitán, no sé si estará usted al corriente... He sido citado por el juez para asistir al interrogatorio de los dos...
¡Déjese de historias y abra la maleta!
Le obedezco, capitán, pero elevaré una queja por sus procedimientos...
¡Bombas! ¡No habían mentido, es un terrorista!
¡Prendedle...! ¡Y al calabozo en seguida, en espera del pelotón!
¡Capitán, le aseguro que he sido una emboscada! ¡Me han robado la maleta y la han sustituido por ésta!
¡Ya está bien, ya está bien! ¡Excusas! ¡Al calabozo!

¡En buen lío me he metido esta vez!
¡Bah, no será grave! La canoa del CIUDAD DE LYON, que ha de venir a buscarme a las siete, se lo comunicará al comandante y él podrá librarme con facilidad.
Ese perro es del chico que entró hace poco, ¿verdad?
Sí, y creo que tiene para rato si espera a su amo...
Las siete...
Perdone, teniente, ¿espera usted a un chico que debe volver a bordo del CIUDAD DE LYON?
Sí; ¿cómo lo sabe?
Porque me ha encargado que le diga que no le esperen. Me ha entregado esta carta para usted.
"Para el comandante del CIUDAD DE LYON." Muy bien, gracias.
¡Ya está hecha la jugarreta!
La canoa vuelve al barco; avisarán al comandante.
Esta es la carta que me han entregado de su parte.
Las Dopicos,
Mi querido comandante:
Yo tenía, como usted sabe, la intención de seguir viaje con ustedes.
Pero nuevos problemas referentes al robo del fetiche me obligan a prolongar mi estancia en las Dopicos.
Siento muchísimo...
¿Qué pasa? Casi son las ocho y la canoa no vuelve...
TUUUUT TUUUT
¡La sirena del CIUDAD DE LYON!
¡Levan anclas...! ¡Se van sin mí!
Esta vez no veo cómo podré salir de ésta...
A la mañana siguiente...
¡Carguen armas...!

Apunten...
¡Alto, no tiren!
¿Qué pasa...? ¿Me han indultado?
¡Soldados, la revolución triunfa...! Tapioca, ese infame tirano, ha huido. El valiente general Alcázar es dueño de la situación.
¡Viva el general Alcázar!
¡Abajo el general Tapioca!
¡Fuera los tiranos!
¡Viva la libertad!
En este caso, queda usted en libertad...
Lo prefiero así...
¡Coronel... oh, coronel, por fin le encuentro!
¿Qué pasa ahora?
?
¿Qué hay, coronel? ¿Han capturado al general Tapioca?
¿Capturado...? ¡Todo lo contrario, coronel...! ¡Las tropas del general Alcázar se han rendido, el general ha huido ¡El general Tapioca es el vencedor!
¿Está usted seguro de lo... que dice?
Seguro, bien seguro, coronel. Hace más de media hora que le estoy buscando para decírselo.
¡Oh, oh, esto lo cambia todo...!
¡Soldados, la rebelión ha sido ahogada! ¡El general Alcázar, ese infame tirano, ha huido! ¡Juremosle todos fidelidad al valiente general Tapioca!
¡Viva el general Tapioca!
¡Viva la libertad!
¡Abajo el general Alcázar!
¡Fuera los tiranos!
Lo siento infinito, amigo, pero, estando así las cosas, debo ejecutar las órdenes y pasarlo por las armas.
!
Apunten...

¡FUEGO!
¡Ya está, soy hombre muerto!
Pues no... ¿Qué esperan para disparar?
¡Caramba, han saboteado mi fusil!
¡Traición!
¡Y el mío también, corona!!
¡Y el mío!
¡Mil bombas!¡Hay traidores entre nosotros...! Vayan a buscar otras armas, ¡y a paso gimnástico!
Sírvase perdonar este pequeño contratiempo... Mientras tanto, ¿quiere que vayamos a tomar el aperitivo?
¿El aperitivo...? Al fin y al cabo, ¿por qué no?
¡A su salud! De todos modos, ser fusilado no es más que un mal momento que hay que pasar, ¿verdad? Sería tonto tomarse la cosa por lo trágico.
¡Claro, claro...! ¡A su salud!
¿Qué bebido es ésta? Es terriblemente fuerte...
Es fuerte, ¿verdad? Es aguardiente, el licor de este país. Tome otro vasito, le irá bien...
Media hora más tarde...
Mi querido amigo, veo que mis hombres ya han vuelto con otros fusiles. ¿Qué le parece si fuésemos ya?
Con mucho gusto...
¡Eres un tío bueno, coronel...! ¡Y te lo digo entre la vida y la muerte!
Eso; ¡entre la vida y la muerte!
¡Car..., ¡hip...!, carguen... armas!
¡Viva... viva el general Alhambra...! ¡No, Alcázar, eso es; Alcázar...! ¡Viva Alcázar!
¡Pim, pam, pum...! ¡Soy hombre muerto! ¡Viva el general Alcázar y las patatas fritas!
PAM
¡Mira, mira, los rebeldes!
PAM
PAM
Sálvese quien pueda!
PAM
¡Estáis salvado!
Me da igual... ¡Que me fusilen otra vez...! ¡Viva el general Alcázar, es un valiente!
Es uno de los más fieles partidarios del general. Los fusiles apuntaban con ira él y aún gritaba: "¡Viva el general Alcázar!"
¡Cucú!
¡Viva el héroe!

¡Viva el héroe!
¡Hurra!
¡Ahí va Tintín!

Vaya, pues, a ver lo que pasa, coronel, y tráigame a ese chico: quiero conocerlo.

¿Me comprende? ¡Me han sido fusilado ya tres veces! Así que una vez más no importa; ya estoy acostumbrado.

Aquí está, general. Es un joven que el general Tapioca había condenado a muerte. Nuestros hombres llegaron en el momento preciso en que iban a fusilarle, cuando este valiente, con los fusiles apuntándole, gritaba aún: "¡Viva el general Alcázar!"

¡Muy bien! Soy el general Alcázar, y me gustan los hombres como tú. Para recompensarle le nombro coronel y mi ayudante.
Como quiera, ¡pero no me apriete tanto la mano!

Pero... ¿no le parece, mi general, que sería mejor nombrarle cabo...? Sólo tenemos cuarenta y nueve cabos, y en cambio ya tenemos tres mil cuatrocientos ochenta y siete coroneles. Me parece que...
¡Basta ya!

Hago lo que quiero. ¿Quién manda aquí? Pero si crees que hay pocos cabos, voy a complacerte: coronel Díaz, le nombro cabo.
¡Mi general!

Aquí tiene el nombramiento de coronel, joven. Vaya a prepararse. El cabo Díaz le acompañará al sastre.
¡Viva el sastre!

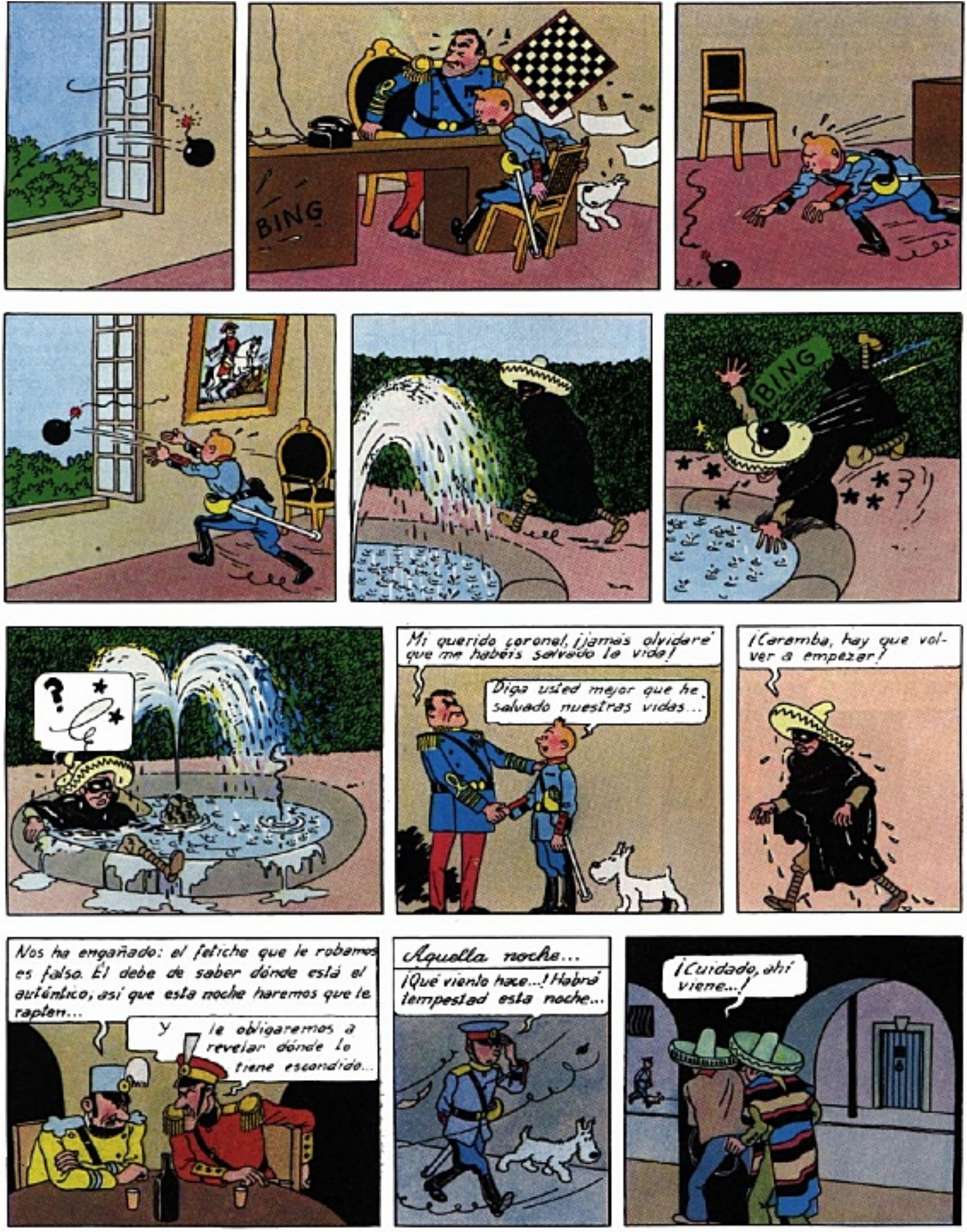
¿Un uniforme de coronel para este jovencito...? Muy bien. Aquí está el del coronel Fernández, que era de su misma talla y que ha huido con el general Tapioca. ¿Y para usted un traje de cabo...? Sí, tengo lo que necesitan...

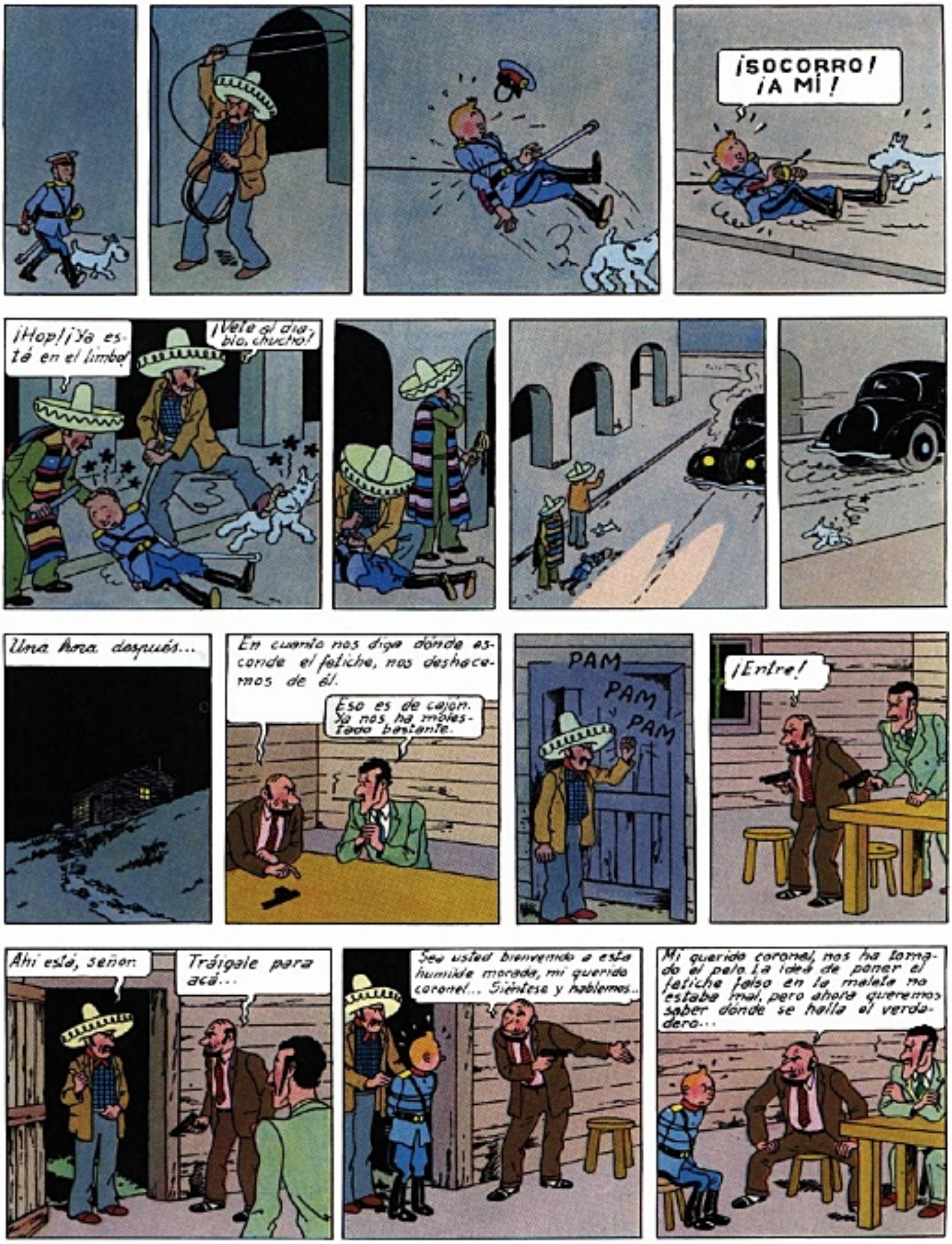
¡Mi carrera destrozada! ¡Pero me vengaré de ti y de ese infame general Alcázar!

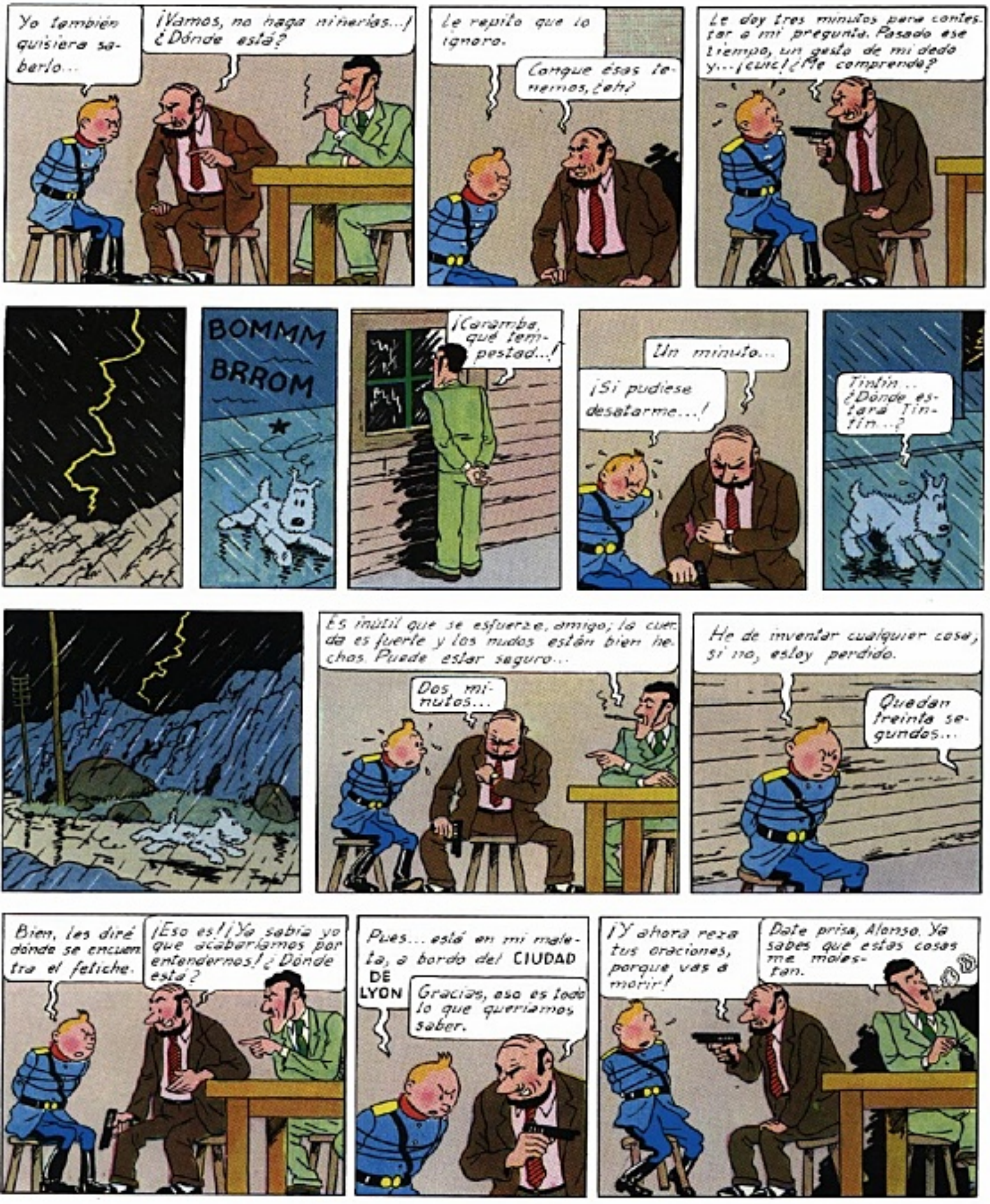
La misma noche...
Amigos, os presento a un nuevo miembro: un oficial que prefiere presentar su dimisión antes que servir a un tirano. Va a prestar juramento.

Juro obedecer las leyes de nuestra sociedad. Prometo luchar con todas mis fuerzas contra la tiranía. Mi divisa es la vuestra: ¡o libertad o la muerte!

A la mañana siguiente...
¿No ha llegado todavía mi nuevo ayudante?
Todavía no, mi general.
Que pase en cuanto llegue. Tenemos que trabajar.
Muy bien, mi general.
¡Coronel...!¿Cómo me habrán nombrado coronel?No me acuerdo de nada.
Además he de averiguar lo del fetiche, así que presentaré ahora mismo mi dimisión.
No, señores, imposible; el general espera a su ayudante y no puede recibir a nadie esta mañana.
¡Ellos..!
¡El..!
Oh...!
¡Ah, venga, coronel...! Tenemos trabajo. A ustedes, señores, no podré recibirlos esta mañana. Pase, coronel.
¡De momento no presentaré mi dimisión!
¡Ayudante del general..!
¡Es inaudito..!
¡La cosa va mal..!
¡Sí, tendremos que ocuparnos otra vez de él!
Mientras tanto...
La ventana de su despacho está abierta. ¡Bien!
La situación es delicada...
Sí, muy delicada...
Lo siento, Excelencia, pero el general no podrá recibirle hoy: está muy ocupado...
¡Jaque mate, querido coronel!
¡Caramba, es verdad...!


BING
BING
?
Mi querido coronel, ¡jamás olvidaré que me habéis salvado la vida!
Diga usted mejor que he salvado nuestras vidas...
¡Caramba, hay que volver a empezar!
Nos ha engañado: el fetiche que le robamos es falso. Él debe de saber dónde está el auténtico, así que esta noche haremos que le rapten...
Y le obligaremos a revelar dónde lo tiene escondido...
Aquella noche...
¡Qué viento hace...! Habrá tempestad esta noche...
¡Cuidado, ahí viene...!


¡SOCORRO! ¡A MÍ!
¡Hop! ¡Ya está en el limbo!
¡Vete al diablo, chucho!
Una hora después...
En cuanto nos diga dónde esconde el fetiche, nos deshacemos de él.
Eso es de cajón. Ya nos ha molestado bastante.
PAM PAM PAM
¡Entre!
Ahí está, señor.
Tráigale para acá...
Sea usted bienvenido a esta humilde morada, mi querido coronel... Siéntese y hablemos...
Mi querido coronel, nos ha tomado el pelo la idea de poner el fetiche falso en la maleta no estaba mal, pero ahora queremos saber donde se halla el verdadero...


Yo también quisiera saberlo...
¡Vamos, no haga niñerías...! ¿Dónde está?
Le repito que lo ignoro.
Conque ésas tenemos, ¿eh?
Le doy tres minutos para contestar a mi pregunta. Pasado ese tiempo, un gesto de mi dedo y... ¡cuac! ¿Me comprende?
BOMMM
BRROM
¡Caramba, qué tempestad...!
Un minuto...
¡Si pudiese desatarme...!
Tintín... ¿Dónde estará Tintín...?
Es inútil que se esfuerce, amigo; la cuerda es fuerte y los nudos están bien hechos. Puede estar seguro...
Dos minutos...
He de inventar cualquier cosa, si no, estoy perdido.
Quedan treinta segundos...
Bien, les diré dónde se encuentra el fetiche.
¡Eso es! ¡Ya sabía yo que acabaríamos por entendernos! ¿Dónde está?
Pues... está en mi maleta, a bordo del CIUDAD DE LYON
Gracias, eso es todo lo que queríamos saber.
¡Y ahora reza tus oraciones, porque vas a morir!
Date prisa, Alonso. Ya sabes que estas cosas me molestan.

?!?*
?!
¡Ha debido de saltar por la ventana...!
¡Allí está! ¡Intenta llegar a la carretera!
No puede estar muy lejos.
¡Ya está! ¡Siempre loca...!

¡Ya es hora, querido Milú!

CÁRCEL
¡Buenos días!¡Les traigo dos dientes!

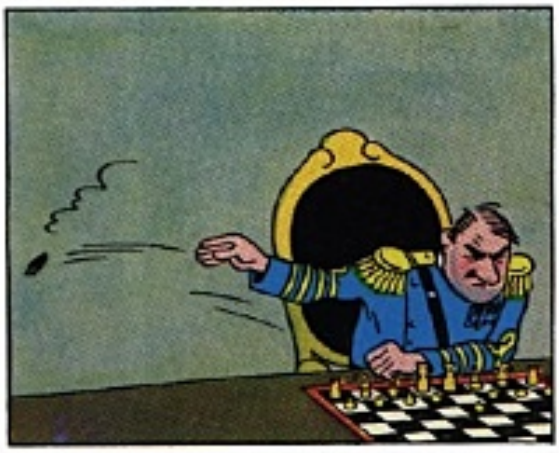
Son las diez y aún no está aquí.

Y ahora en seguida iré con el general

PAM
PAM
PAM
¡Adelante!

DINAM

¡Ya está...! Y ahora, una cerilla...
DINA



DIN

DINAM

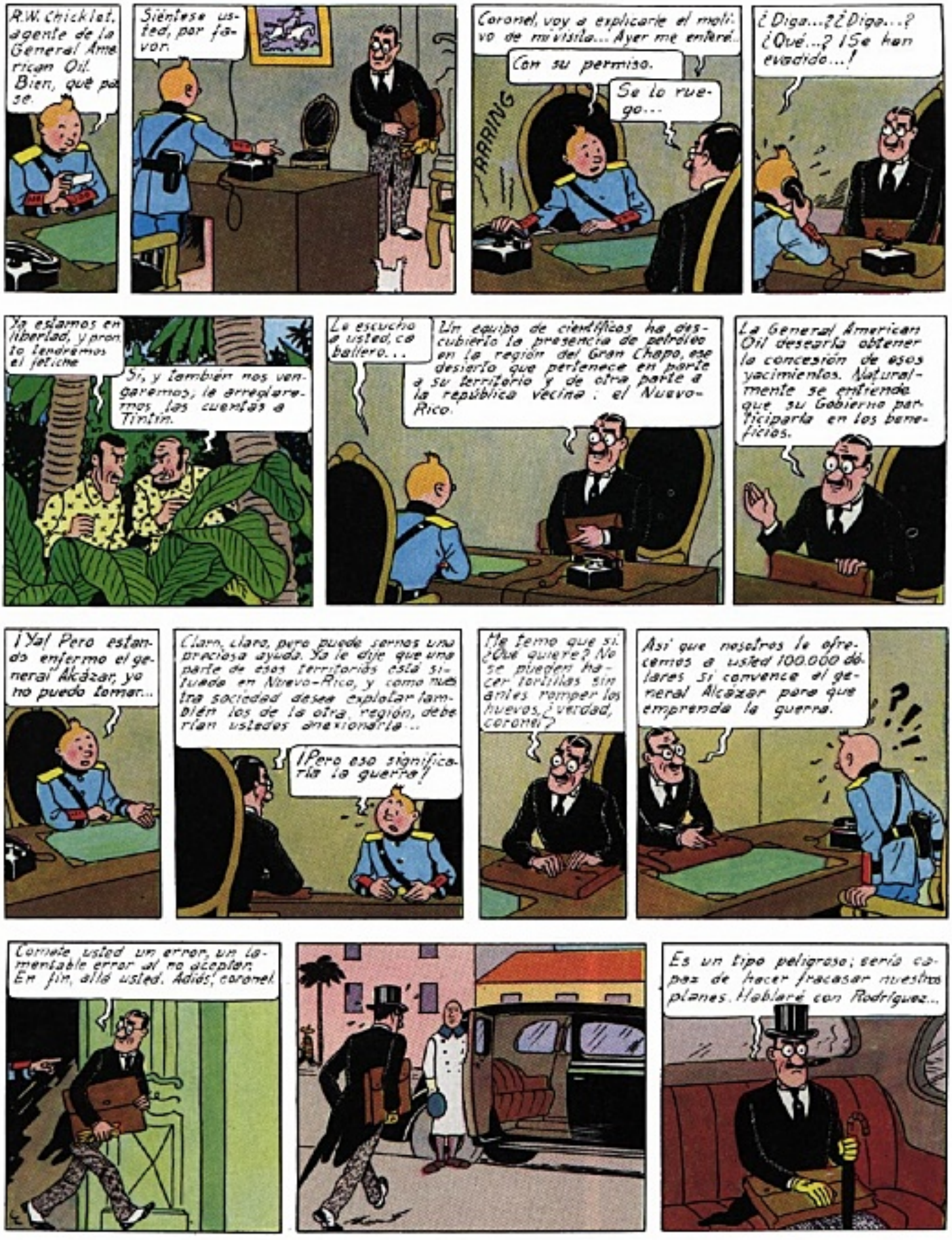
¡Madre mía! ¡He olvidado las cerillas...!
DIN

¡Hum! ¡Huele a chamusquina...!

DIN

¡Caramba, otra vez vuelta a empezar!
¡Jaque al rey, mi general!
¡Canastos, he de tener más cuidado...!
¡Jaque mate, mi general!
¡Truenos y rayos! ¡Mira que atreverse a ganarme a mí, a su general!
PAM PAM PAM PAM PAM
¡Ja, ja, ja, ja, ja!
Es una bromita que gasto a mis oficiales para asustarlos. Naturalmente, los tiros son pólvora sólo.
Esto me recuerda a un ayudante que tuve hace poco. ¡Ja, ja, ja, ja, ja! Un día me ganó una partida de ajedrez, yo saqué mi pistola...
Esta vez, general Alcázar, vuestro reino toca a su fin. ¡La libertad o la muerte!
DINA

Saco la pistola y disparo. ¡Ja,ja,ja,ja! Figúrese usted que mi nombre se desmayó del susto. ¡Ja,ja,ja,ja! Pero lo más gracioso del caso es que al día siguiente tenía ictericia... ¡Ictericia!
AL GENERAL OLIVARO LIBERTADOR DE SAN TEODORO 1805-1899
BUM
¡La justicia ha sido hecha!
¡Un atentado!
¡Ha sido en el palacio del general!
¿Otra revolución?
¡No ha pasado nada, no ha pasado nada! ¡El general Alcázar está sano y salvo!
¡Es completamente estúpido! Deberías saber que la dinamita puesta al lado de un muro no produce apenas efecto. Debiste enterrarla. Ahora, ¡vuelve a empezar!
A la mañana siguiente...
¿Oiga?¿Es la casa del general Alcázar...? ¡Ah!, es usted, doctor... ¿Cómo está el general... ¿Qué...? ¡¡LA ICTERICIA!!
¡Ictericia, sí... debido al susto, ¿comprende...?
PAM PAM PAM
¡Entre!
¿Qué hay?


R.W. Chicklet, agente de la General American Oil. Bien, que pase.
Siéntese usted, por favor.
Coronel, voy a explicarle el motivo de mi visita... Ayer me enteré...
Con su permiso.
Se lo ruego...
¿Diga...? ¿Diga...? ¿Qué...? ¡Se han evadido...!
Ya estamos en libertad, y pronto tendremos el fetiche
Sí, y también nos vengaremos, le arreglaremos las cuentas a Tintín.
Le escucho a usted, caballero...
Un equipo de científicos ha descubierto la presencia de petróleo en la región del Gran Chapo, ese desierto que pertenece en parte a su territorio y de otra parte a la república vecina : el Nuevo-Rico.
La General American Oil desearía obtener la concesión de esos yacimientos. Naturalmente se entiende que su Gobierno participaría en los beneficios.
¡Ya! Pero estando enfermo el general Alcázar, yo no puedo tomar...
Claro, claro, pero puede sernos una preciosa ayuda. Ya le dije que una parte de esos territorios está situada en Nuevo-Rico, y como nuestra sociedad desea explotar también los de la otra región, deberían ustedes anexionarla...
¡Pero eso significaría la guerra!
Me temo que sí. ¿Qué quiere? No se pueden hacer tortillas sin antes romper los huevos, ¿verdad, coronel?
Así que nosotros le ofrecemos a usted 100.000 dólares si convence al general Alcázar para que emprenda la guerra.
?!
Comete usted un error, un lamentable error si no aceptan. En fin, allá usted. Adiós, coronel.
Es un tipo peligroso; sería capaz de hacer fracasar nuestros planes. Hablaré con Rodríguez...

Sí, Rodríguez, daría 10.000 dólares por deshacerme de él...
Si vuestra Excelencia quisiese entregarme la suma, estoy seguro de que muchas cosas serían posibles...
Entonces, Pablo, 5.000 dólares si le ocurre alguna desgracia al córonel Tintín...
Conforme, la desgracia ocurrirá esta noche.
¡Muy bien, chico! ¡Si apuntas así esta noche, de Tintín sólo quedará un mal recuerdo!
¡Caramba, falle otra vez!
¡OOOOOOH!
¡Piedad, señor coronel, piedad...! Se lo diré todo...!

¡Ramón...! ¿Qué le pasa? ¿Estás herido?
¿Qué te ha pasado! ¡Vamos, hable!
¡Ooooh..! Me ha matao...
Vamos, siéntate.
¡Ooooh..!
¡AAAAY!
¿Quién le ofreció esa suma por matarme?
Rodríguez, coronel, el hombre de confianza del señor Chicklet.
Está bien, levántese, que le perdono la vida.
¡Oh, gracias, señor coronel, gracias! De ahora en adelante haced de mí lo que queráis.
Parecía sincero el pobre tipo.
Haces mal al fiarte de ese desgraciado. Siempre eres demasiado confiado.
Unos días después...
Ya ha llegado el general; está bien del todo. Ahora está hablando con el señor Chicklet.
Vamos, general, piénselo usted. Eso le interesa. Se lo repito: declare la guerra a Nuevo-Rico, se anexiona sus territorios petrolíferos y tiene usted el 35% de los beneficios que realice nuestra sociedad. De este 35%, el 10% será para usted...
Bien, acepto.
Muy bien, general, ya sabía yo que acabaríamos poniéndonos de acuerdo.
A propósito, general... El coronel Tintín, en quien parece que tenéis la mayor confianza... Un buen consejo: desconfiad de él. No puedo deciros más por el momento...
Buenos días, mi querido coronel. Le espera el general.
Buenos días, mi general, me alegra verle restablecido de su enfermedad y...
Bien. ¿Y qué más?
¡Diablo, no parece estar de muy buen humor esta mañana...!
Hágale entrar.
Basil Bazaroff
DE LA
VICKING ARMS C. LTD.

Buenos días, general Alcázar. Estoy de paso en su país y me he tomado la libertad de enseñarle nuestros últimos modelos.

Este es nuestro última creación: el 75 T.R.G.P. Es un artículo de primerísima calidad; es ligero, maniejable y fuerte, y envía como si nada, a 16 kilómetros, una bonita y miquelada granada.

¡Oh, oh!, esto se agravia. Escuche, Ramón: Los Dopicos. Un destacamento de soldados novorriqueños ha penetrado en territorio de San Teodoro y ha abierto fuego contra un puesto fronterizo. Este ha contestado y se ha seguido un violento combate, al término del cual los novorriqueños se han retirado, habiendo sufrido enormes pérdidas. De nuestra parte, un cabo ha sufrido ligeras heridas al pincharse con un cacto.

Al aeropuerto.

Mi querido piloto, vámonos ahora a Sanfacón, la capital de Nuevo-Rico.

Bien, señor.

LAS DOPICOS

... y seis docenas de 75 T.R.G.P., más 60000 granadas, para el Gobierno de San Teodoro, a pagar en doce mensualidades.

SANFACON

¡Al palacio del general Mogador!

Muy bien, señor.

Media hora después...

Al aeropuerto.

Bien, señor.

Es el avión particular del señor Bazaroff.

SANFACION

... y seis docenas de 75 T.R.G.P., más 60.000 granadas, para el Gobierno de Nuevo-Rico, a pagar en doce mensualidades.

Ya está de regreso a las Dopicos.

Qué...
Todo va bien. Me trataron con un buen rescate, y aquí traigo algo para liquidar definitivamente al coronel Tintín.

Ten mucho cuidado. Es una máquina infernal provista de un aparato de relojería que debe estallar mañana por la mañana a las once en punto. Esta vez lo has de lograr
¡Lo lograré, jefe! ¡o la libertad o la muerte!

Al la mañana siguiente...
General, ya le previne contra el coronel Tintín. Lea este documento y verá si estaba yo equivocado...

REPUBLICA DE NUEVO RICO
MINISTERIO DE LA GUERRA
SECRETO
Querido señor Tintín:
Hemos recibido los planos del 75 T.R.B.P. recientemente adquiridos por el Gobierno de San Teodoro.
Tal como convinimos, recibirá usted la suma prometida.
X.M

¡Un espía...! ¡Truenos, con que era un espía! ¡Ah, qué traidor...! ¡Qué indigno...! ¡Me las pagará!

¿Oiga...? ¿Oiga...? ¿Coronel Juanitos...? ¡Vaya usted inmediatamente con diez hombres a arrestar al coronel Tintín...! ¿Eh? ¿Qué? ¡Es una orden, coronel...! ¡Rediós!

¡Cuerdas tantos...
La explosión tendrá lugar a las once. Bueno, ¿qué hora es...? ¡Ay, se me ha parado el reloj!

Pongámoslo en la hora exacta.
CALLE DEL SOL

¡Entre!
PAM
PAM
PAM

Hola, coronel Juanitos. ¿Qué de bueno le trae por aquí?

Coronel Tintín, estoy desolado, pero traigo la orden de arrestarle.
¿Arrestarme...? ¿¿¿A mí...???

Ha habido un corte de fluido eléctrico esta mañana y los relojes públicos se han parado; id y ponedlos en hora.

Las diez. Me queda todavía algún tiempo antes de ir a depositar mi máquina infernal

¡Ah, general Alcázar, usted se arrepentirá de haberme nombrado cabo! ¡El cabo Díaz, cuando lo insultan, se venga!

CALLE DE ALCALA
Sí, puede usted llevarse estos papeles; son órdenes. El primero se refiere al coronel Tinlim; será fusilado mañana al amanecer. El otro va para el cabo Díaz, mi antiguo ayudante, le vuelvo a nombrar cabo. Él puede entrar en funciones inmediatamente
BUUM
¡Otra vez en la cárcel! Mucho me temo que ha sido Chicklet el que me ha hecho esta jugarreta para deshacerse de mí.
¡Oh, oh...! No será fácil evadirse...
Se hace de noche y todavía no veo la manera de salir de ésta. Veamos, reflexionemos...
Tira de la cuerda; atado a ella va un cable. Fíjelo fuertemente a los barrotes y luego agite el pañuelo. En cuanto los barrotes estén arrancados, salte sin temor.
¡Aquí tenemos el cable que decían...!
Ya está. Hace las señales. ¡Arranca!
!
¿Qué?
¡Vamos, salte ya!

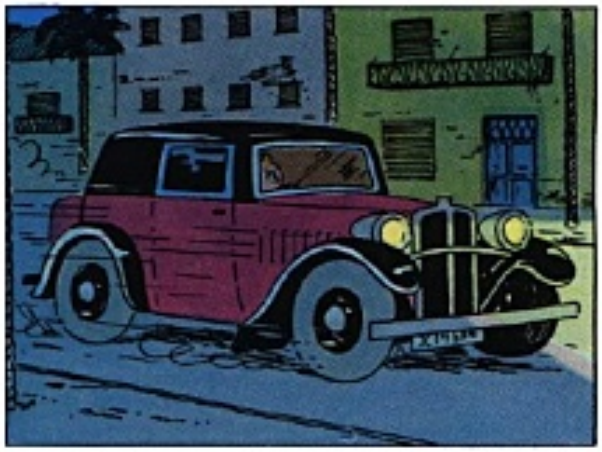
¡Corra, venga conmigo, que han dado la alarma!
Pablo, nunca olvidaré lo que ha hecho usted por mí.

¡Dése prisa!

No se preocupe, que tiran como borrachos.

Bueno, ahora tomo este coche y huyo. Mañana al mediodía puede estar en la frontera. Por mí no se preocupe; he tomado mis precauciones, nadie me molestará. Adiós, señor Tintín.

Adiós, mi buen Pablo. Puede estar seguro de que me acordaré...
Calle, señor; no he olvidado que me perdonó usted la vida.

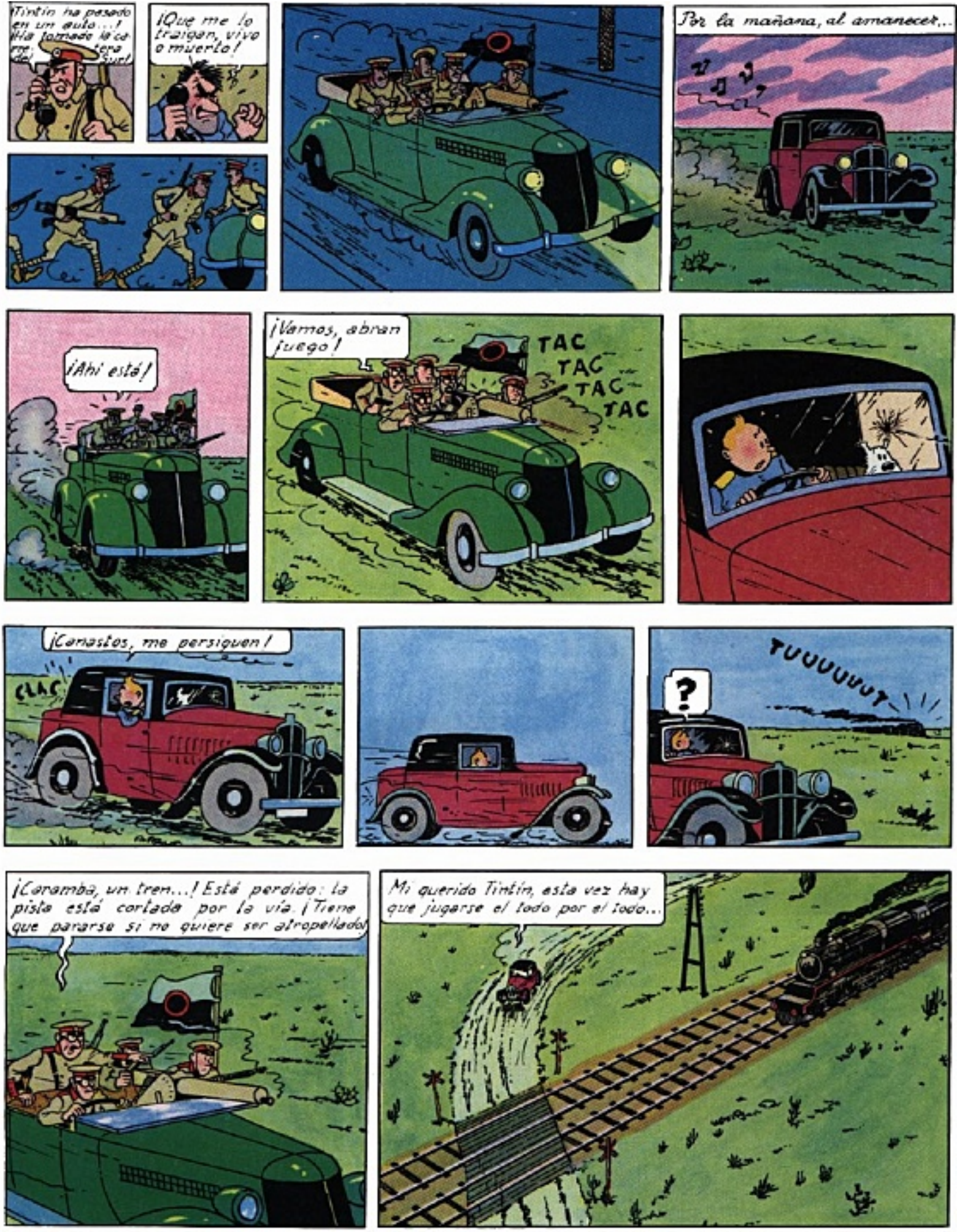


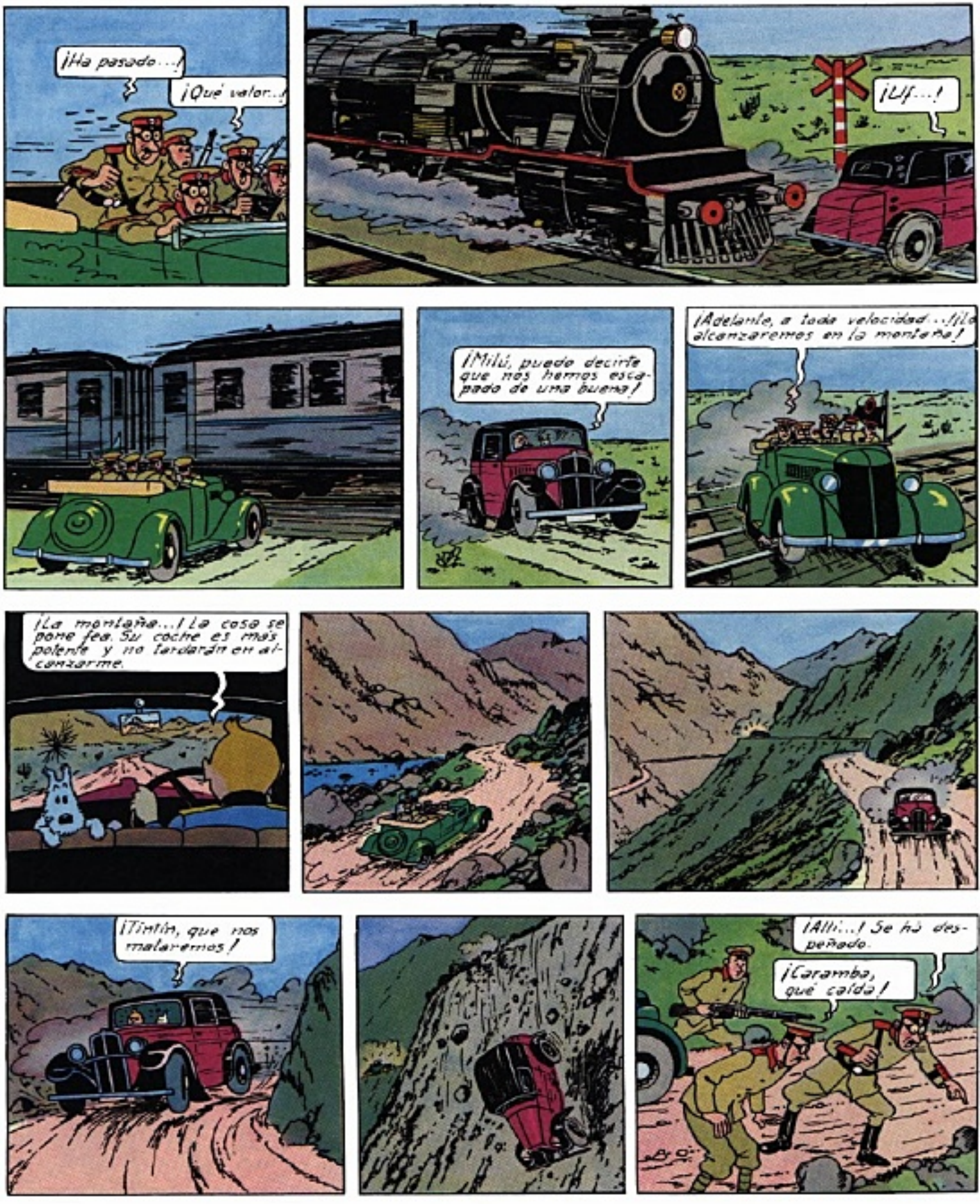
¿Diga...?¿Qué...?¡Rayos y truenos...!¡Que lo detengan o haga fusilar a todos los guardianes de la cárcel!

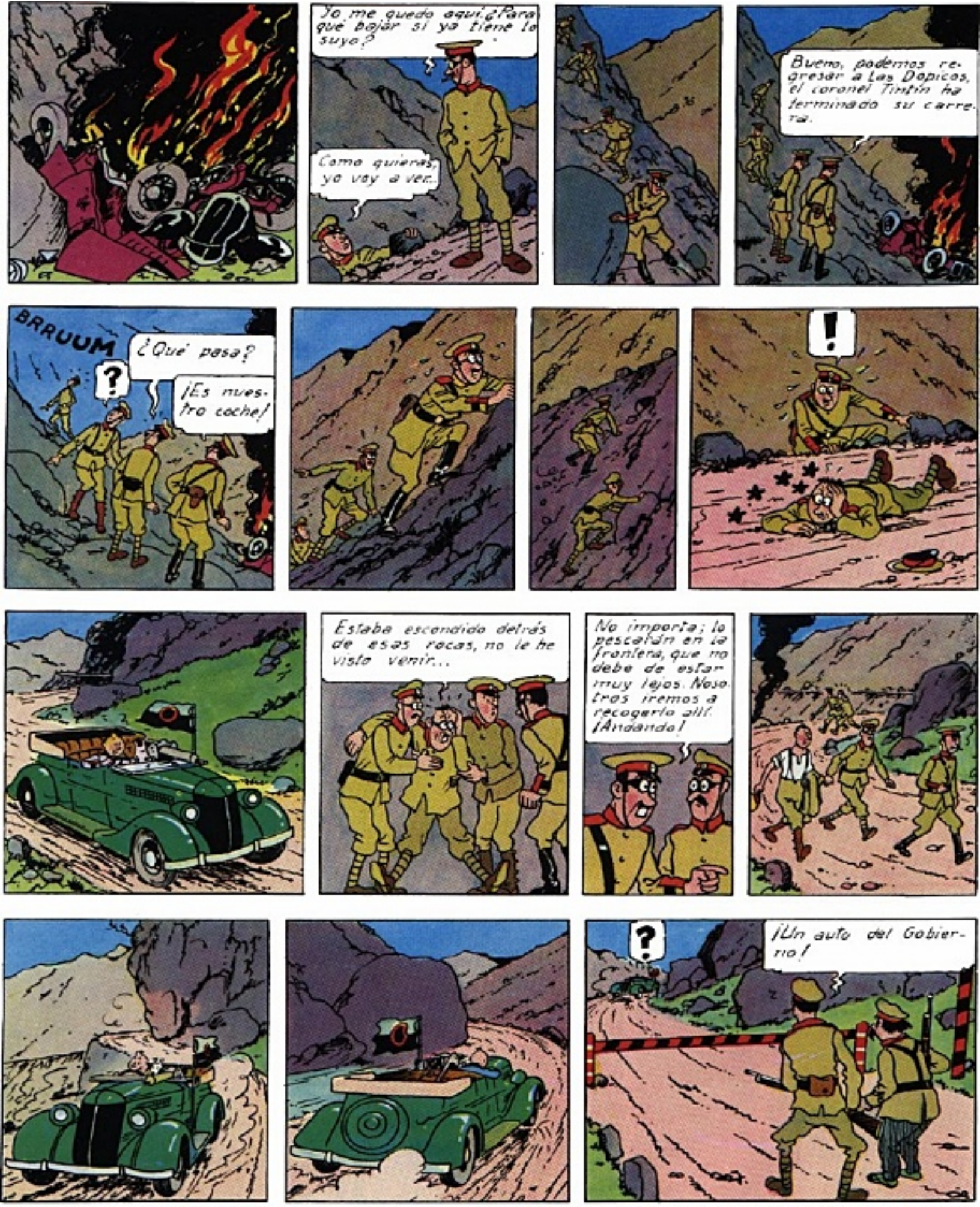
No puedo atropellarlos. Haré ver que paro y...

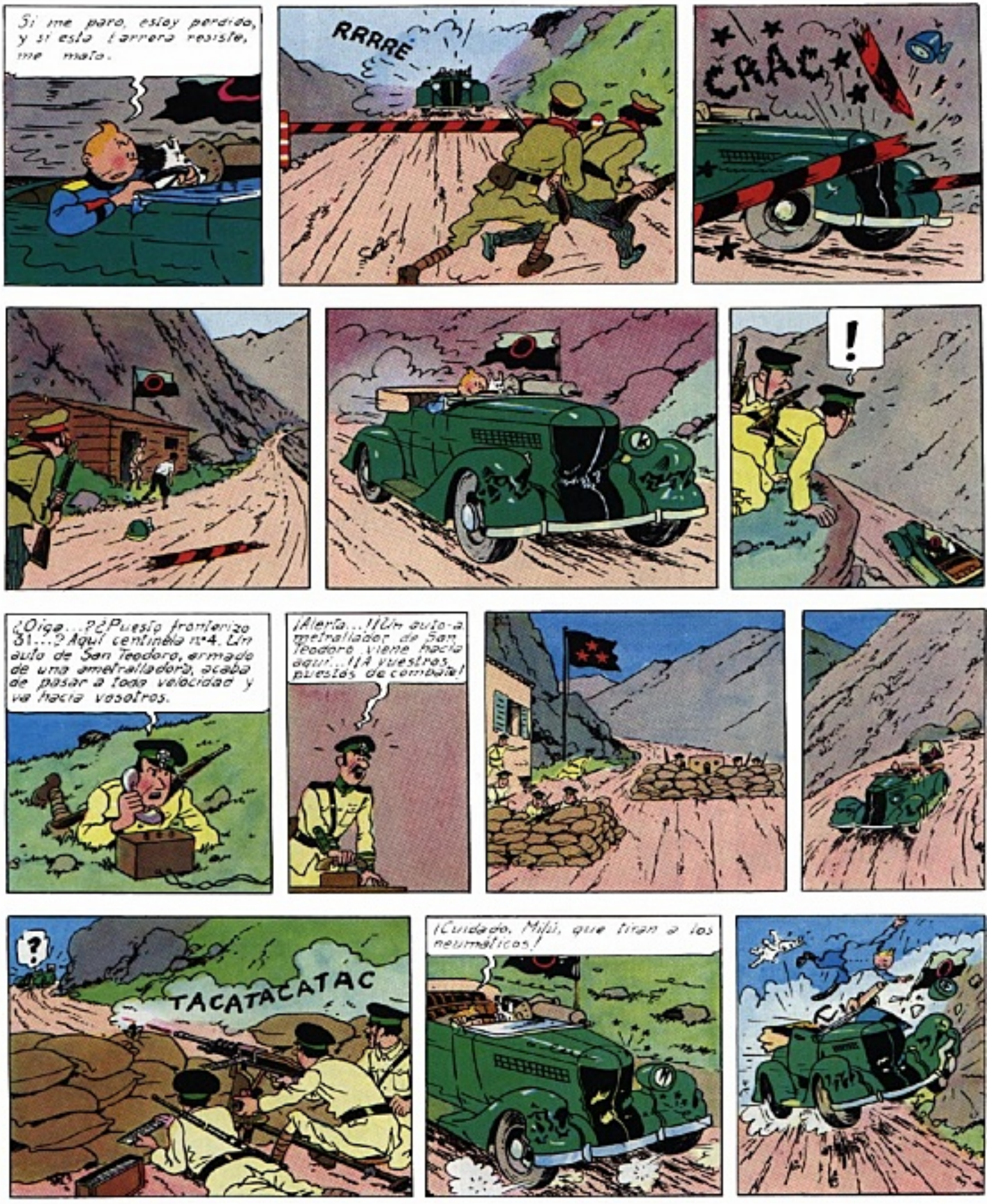
¡Estupendo! Me dejan el camino libre ¡Adelante!

?!?
¡Caramba! ¡Era él!

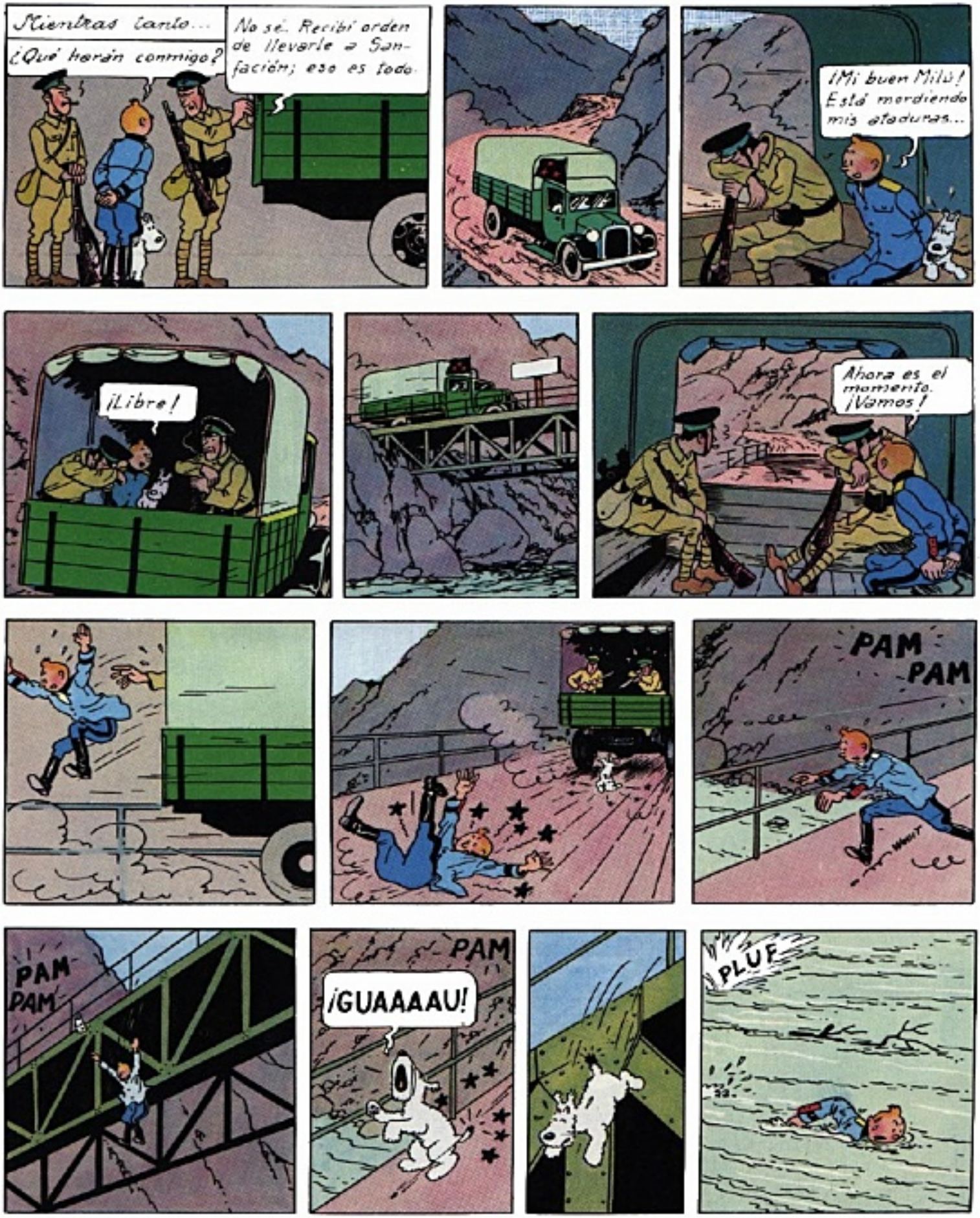

¡Tintín ha pasado en un auto...! ¡Ha tomado la carretera del Sur!
¡Que me lo traigan, vivo o muerto!
Por la mañana, al amanecer...
¡Ahí está!
¡Vamos, abran fuego!
TAC TAC TAC TAC
¡Canastos, me persiguen!
CLAC
?
TUUUUUUT
¡Caramba, un tren...! Está perdido: la pista está cortada por la vía. ¡Tiene que pararse si no quiere ser atropellado!
Mi querido Tintín, esta vez hay que jugarse el todo por el todo...

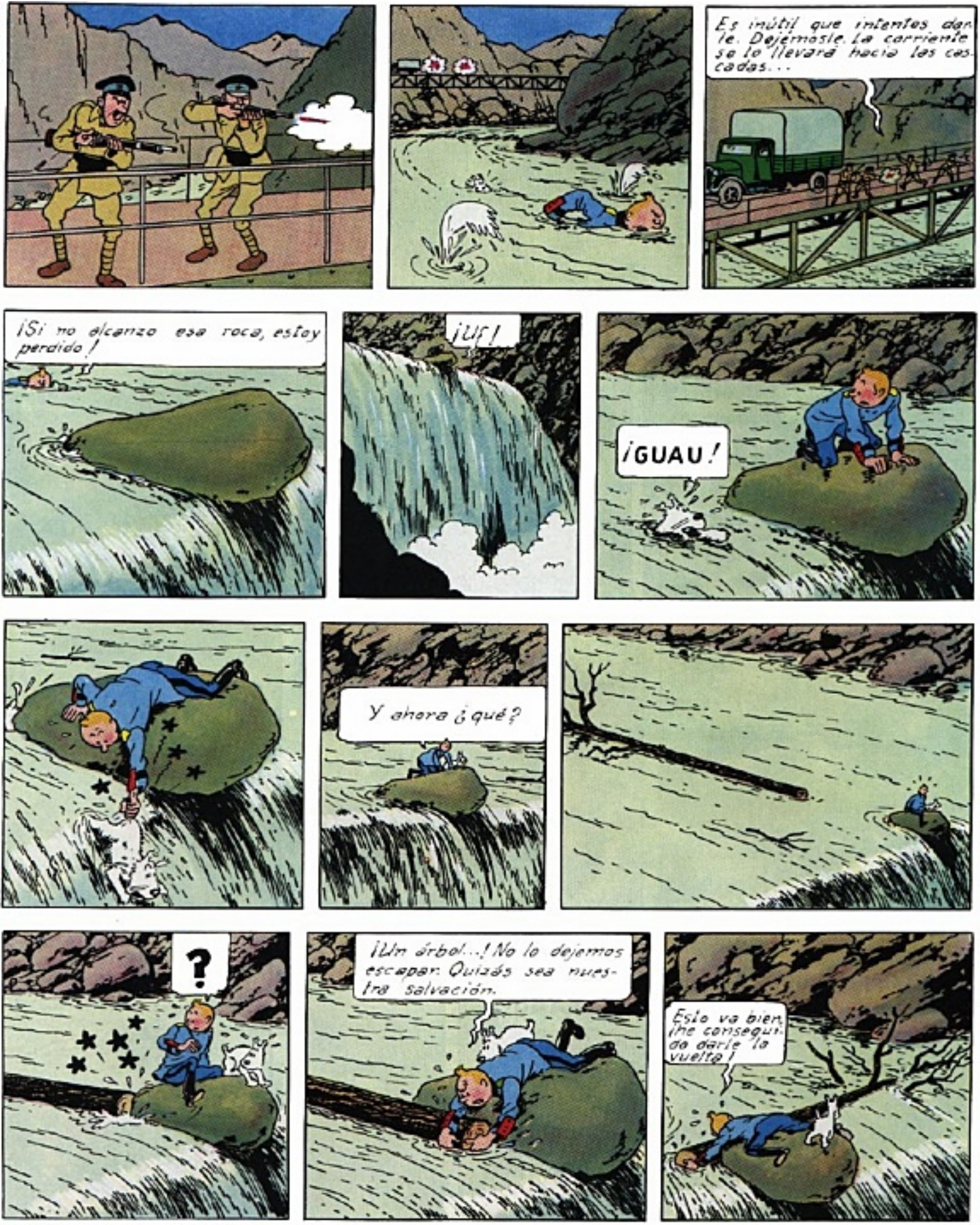

¡Ha pasado...!
¡Qué valor...!
¡Uf...!
¡Milú, puedo decirte que nos hemos escapado de una buena!
¡Adelante, a toda velocidad...! ¡Ya los alcanzaremos en la montaña!
¡La montaña...! La cosa se pone fea. Su coche es más potente y no tardarán en alcanzarme.
¡Tintín, que nos mataremos!
¡Allí...! Se ha despeñado.
¡Caramba, qué caída!


Yo me quedo aquí. ¿Para qué bajar si ya tiene lo suyo?
Como quieras, yo voy a ver...
Bueno, podemos regresar a Las Dopicas, el coronel Tintín ha terminado su carrera.
BRRUUM
¿Qué pasa?
¡Es nuestro coche!
!
Estaba escondido detrás de esas rocas, no le he visto venir...
No importa; lo pescarán en la frontera, que no debe de estar muy lejos. Nosotros iremos a recogerlo allí. ¡Andando!
?
¡Un auto del Gobierno!

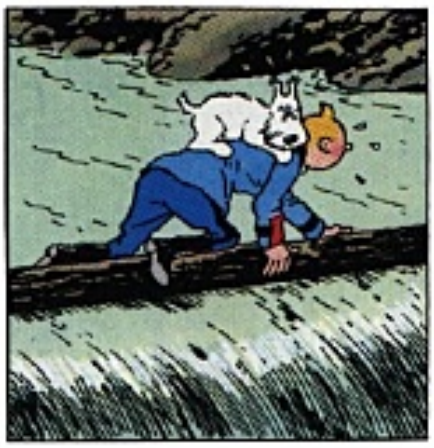

Si me paro, estoy perdido, y si esta barrera resiste, me mata.
RRRRE
CRAC
!
¿Oiga...?¿Puesto fronterizo 31...? Aquí centinela nº4. Un auto de San Teodoro, armado de una ametralladora, acaba de pasar a toda velocidad y va hacia vosotros.
¡Alerta...!¡Un auto-a metralladora de San Teodoro viene hacia aquí...!¡A vuestros puestos de combate!
?
TACATACATAC
¡Cuidado, Milú, que tiran a los neumáticos!

Un auto-ametrallador ha intentado atacar el puesto fronterizo 31. Ha sido destruido y uno de sus ocupantes, un coronel, ha sido hecho prisionero.
En Sanfacón
¡General..., general...!¡Mire este mensaje telefónico que acaba de llegar!
"¡¡¡Un auto-ametrallador...!!!" ¡Esto sí que es la guerra...!¿Quieren la guerra...?¡Pues la tendrán!
Comuniquen este texto a la prensa. Antes de una hora han de salir ediciones especiales
¡"El Eco de Sanfacón"!¡"El Eco de Sanfacón", edición especial...!
¡SE HA DECLARADO LA GUERRA! Provisto de vehículos motorizados, el ejército de San Teodoro intenta un ataque por sorpresa. Pero nuestras valientes tropas han parado al enemigo, infligiéndole terribles pérdidas
A LOS DOPICOS
¡FUERA ALCÁZAR!
¡FUERA ALCÁZAR!
¿Oiga...?¿Señor Chichlet...? Ya está. Nuevo Rico acaba de declararnos la guerra a causa de un nuevo incidente en la frontera...
¡Ya es nuestro el petróleo del Gran Chapo...!¡Otra vez la General American Oil habrá vencido a la Compañía Inglesa de Petróleos Sudamericanos!
Dentro de quince días, el Gran Chapo estará en nuestro poder. Espero que entonces la Compañía Inglesa de Petróleos Sudamericanos no olvidará sus promesas.
A la primera ocasión, desertaremos...
...y nos pondremos en serio a buscar el fetiche.


Mientras tanto...
¿Qué harán conmigo?
No sé. Recibí orden de llevarle a Sanfacón; eso es todo.
¡Mi buen Milú! Está mordiendo mis ataduras...
¡Libre!
Ahora es el momento. ¡Vamos!
PAM
PAM
PAM
PAM
¡GUAAAAU!
PLUF


Es inútil que intentes dar le. Dejemosle. La corriente se lo llevará hacia las cas cadas...
¡Si no alcanzo esa roca, estoy perdido!
¡uf!
¡GUAU!
Y ahora ¿qué?
?
¡Un árbol...! No lo dejemos escapar. Quizás sea nuestra salvación.
Esto va bien, ¡he conseguido darle la vuelta!

Ya está, podemos pasar.



¡Estamos salvados, Milú!

Ahora lo que importa es saber dónde estamos...

Mientras tanto...
¡Caramba! Escucha esto, Ramón...

Un drama en el mar. El buque CIUDAD DE LYON ha sido pasto de las llamas. Los pasajeros y la tripulación han podido ser salvados, pero la carga y los equipajes se han perdido.

¡El fetiche, el fetiche se ha quemado!
A menos que Tintín nos haya engañado al decirnos que estaba en su maleta...

Por fin un lugar habitado...

¿Se ha perdido y pide hospitalidad...? Pues claro que has de dejarle entrar.

Don José Trujillo, el propietario de esta hacienda, tiene el gusto de recibirle a usted.

Por la noche...
Entonces, ¿éste es el río Badurayal...? ¿Verdad que los arumbayas viven a lo largo del río?

En efecto, pero pocos son los que se atreven a aventurarse por ese lado. Los arumbayas son los indios más peligrosos de América del Sur. El último que intentó el viaje fue un explorador inglés, Ridgewell. Fue hace unos diez años y jamás se le ha vuelto a ver.
¡Oh, oh!

¿Cree usted que alguien querrá acompañarme?
?

Al la mañana siguiente...

Le presento a Caraco, un indio que conoce muy bien el río Aum que dudo que se atreva a ir allá.

Quisiera bajar por el río. ¿Quieres servirme de guía?

Sí, señor.

Es que... me gustaría ir a la tribu de los arumbayas...

!

¡Arumbayas! ¡Son muy malos, yo no voy!

¡Qué valiente!

Piénsalo bien, Caraco, mira lo que te ofrezco...

Caraco irá. Pero Caraco es muy pobre, cómprale también la canoa a Caraco.

Está bien, le la compro.

Ya conocía otro señor blanco que quiso ir con los arumbayas. Hace tiempo, mucho tiempo... Y el señor blanco...

Sí, ya lo sé, no ha regresado...

¡Y lo dices tan tranquilo!

Varios días han pasado...

Pronto se hará de noche...

Es verdad, tendremos que hacer un alto.

Mañana llegaremos al país de los arumbayas.

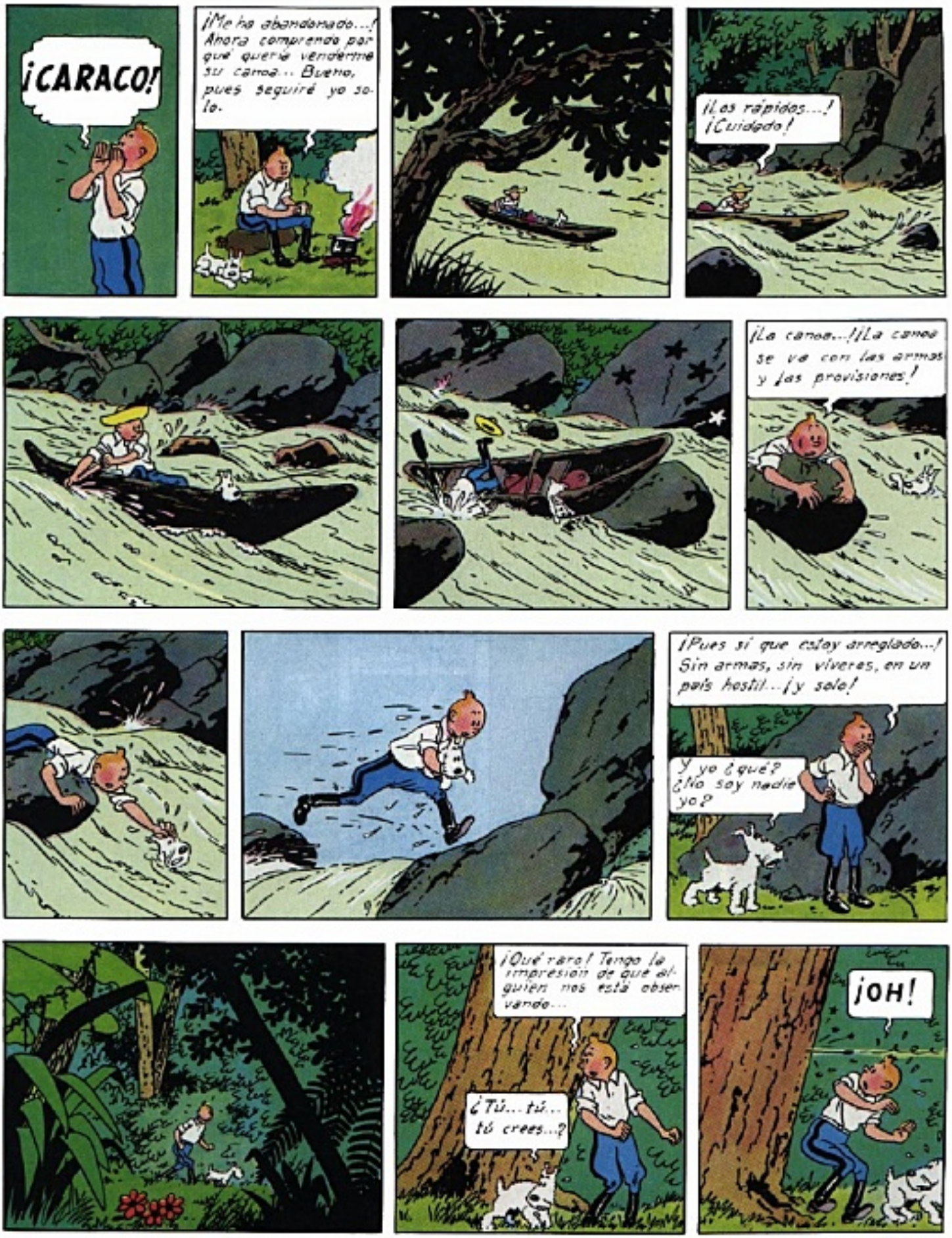
Buenas noches, señor.

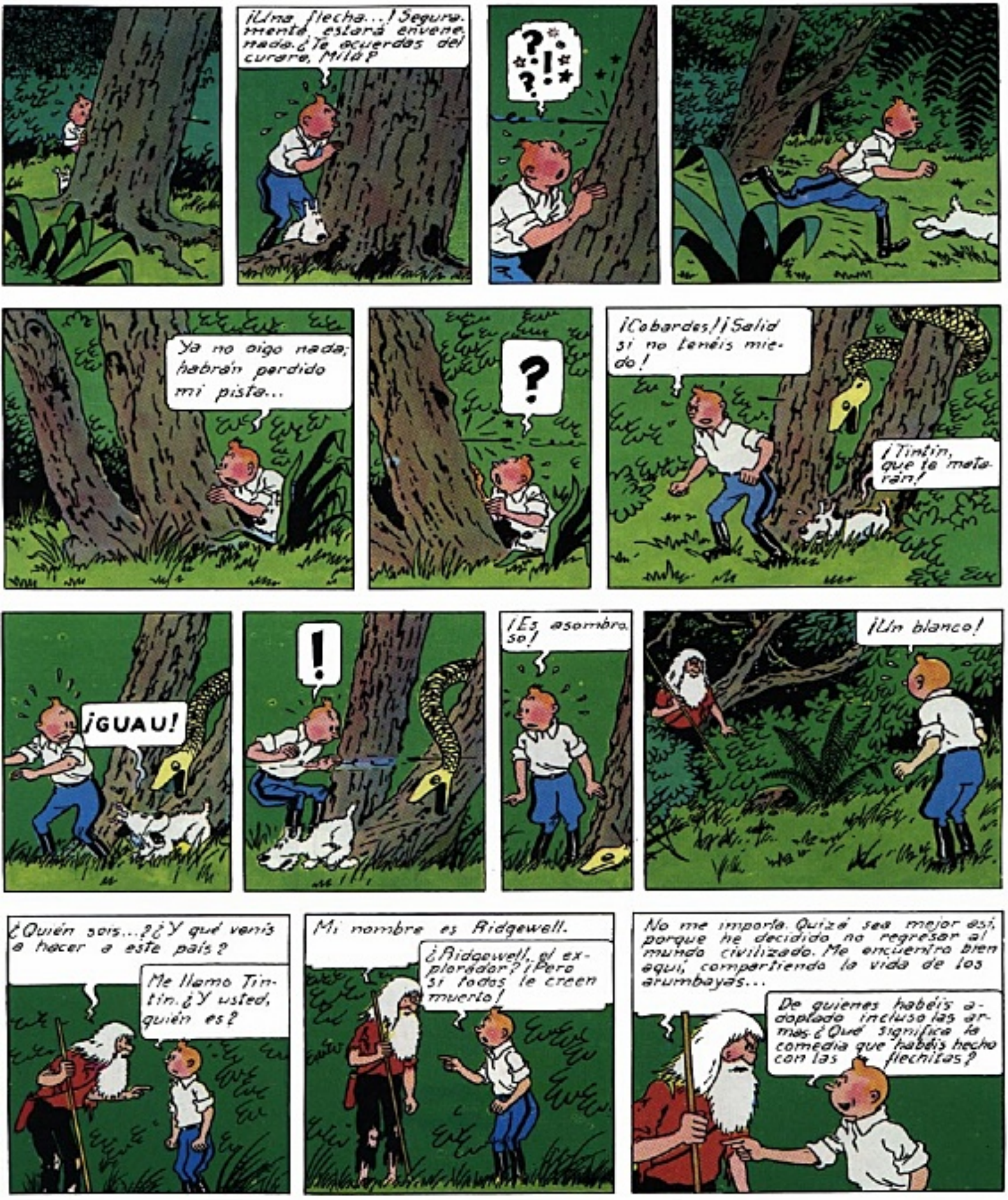
Buenas noches, Caraco.

Al la mañana siguiente

¡Toma! ¿Dónde está Caraco?

"La canoa sigue aquí...


¡CARACO!
¡Me ha abandonado...! Ahora comprendo por qué quería venderme su canoa... Bueno, pues seguiré yo solo.
¡Los rápidos...! ¡Cuidado!
¡La canoa...! ¡La canoa se va con las armas y las provisiones!
¡Pues sí que estoy arreglado...! Sin armas, sin víveres, en un país hostil... ¡y solo!
Y yo ¿qué? ¿No soy nadie yo?
¡Qué raro! Tengo la impresión de que alguien nos está observando...
¿Tú... tú... tú crees...?
¡OH!


¡Una flecha...! Seguramente estará envenenada. ¿Te acuerdas del curare, Milú?
?!?
Ya no oigo nada; habrán perdido mi pista...
?
¡Cobardes! ¡Salid si no tenéis miedo!
¡Tintín, que te matarán!
¡GUAU!
!
¡Es asombroso!
¡Un blanco!
¿Quién sois...? ¿Y qué venís a hacer a este país?
Me llamo Tintín. ¿Y usted, quién es?
Mi nombre es Ridgewell.
¿Ridgewell, el explorador? ¡Pero si todos le creen muerto!
No me importa. Quizá sea mejor así, porque he decidido no regresar al mundo civilizado. Me encuentro bien aquí, compartiendo la vida de los arumbayas...
De quienes habéis adoptado incluso las armas. ¿Qué significa la comedia que habéis hecho con las flechitas?

Con mi recibimiento poco amistoso sólo quería obligaros a abandonar el país. Creedme, si hubiese querido mataros, con una flechita hubiera bastado. Os lo demostraré: ¿veis aquella flor tan grande? ¡Allí!

Sí.

¡Bravo...!

¡GUAAAU!

?

¡Oh! I'm sorry...!

¡GUAAAAAU!

Tranquilizaos, la flechita no está envenenada. Tomad, vendádselo con mi pañuelo.

Y ahora contad lo que habéis venido a hacer a este país...

Pues mire: un fetiche arumbaya que llevó el explorador Walker a un museo de Europa ha sido robado y sustituido por una copia. Me he dado cuenta y he perseguido hasta la América del Sur...

...a dos hombres que, como yo, estaban sobre la pista del verdadero fetiche y del que lo había robado. Mataron al ladrón y recuperaron el fetiche ¡Pero también ése era falso...! ¿Dónde se encuentra el verdadero? Todavía no he logrado averiguarlo.

Y tampoco sé qué móvil tenían Tortilla (así se llamaba el ladrón) y sus secuaces para apoderarse de tal objeto. Esto es para mí un misterio y pensé que quizás aquí...

...con los arumbayas, aprendo algo nuevo.

Puede ser. Es posible que...

¡Los bíbaros...! ¡Los enemigos de los arumbayas...!

¿Qué van a hacer con nosotros...? Muy sencillo: cortarnos la cabeza, y luego, mediante un proceso muy ingenioso, la reducirán al tamaño de una manzana.
¡Toth koropos ropotopo barak'n! ¡Ja, ja, ja!
Lo que me figuraba. ¡Dice que pronto añadirá nuestras cabezas a su colección!
¡Se fueron...! Milú, has de salvar a Tintín
Si acertase a encontrar el poblado de los arumbayas y les llevase esto, quizá comprenderían que su dueño está en peligro...
Mientras tanto, en el poblado arumbaya...
Los espíritus me han dicho que para que se cure tu hija ha de comer el corazón del primer animal que te encuentres en el bosque...
Bien, poderoso mago.
¡Qué animal tan raro...! ¿Qué lleva en la boca...? ¡Qué extraño, es un carcaj...! Intentaré capturarlo vivo...

Mire, mago, esta tela pertenece al viejo blanco, y el carcaj también. ¿Estará el viejo en peligro?

¿Y a ti que te importa...? ¡Dame este animal y vete...! Lo mataré, le arrancaré el corazón y se lo daré a comer a tu hijo. ¡Vete!

¡Y si dices una palabra de esto, atraeré sobre ti y tu familia la venganza de los espíritus y os convertiréis todos en ranas!

No hay cuidado, no hablará. Pero tiene razón, el viejo blanco debe de estar en peligro. ¡Mejor, ojalá se muera! Así recuperaré mi poder sobre los arumbayas. Ahora, antes de matar a este bicho, haré desaparecer todo esto que podría delatarme...

Espíritus del bosque, os sacrificamos a estos dos extranjeros...

¡Detente, oh jefe de los bibaros, los espíritus del bosque no aceptan tal sacrificio!

Estos extranjeros son sus amigos. Vas a dejarlos en libertad.
B... b... bueno.

¡Es cosa de brujería!

¿Brujería...? ¿No habéis notado que era yo quien hablaba...? Soy ventrílocuo. Es mi diversión favorita
¡Es asombroso!

Hermanos arumbayas, ahora asistiréis a una curación extraordinaria...
¡Mal asunto!

Arranquemos el corazón palpitante de este animal y démoslo al chico enfermo...

¡AAAY!
¡El viejo blanco!
¡Ah, el bandido...! Suerte que has tenido la buena idea de venir a buscarnos, Bikuluí, si no, hubiésemos llegado demasiado tarde.
Os presento a Kaloma, el jefe de los arumbayas.
Toth napah kar petete s'ch ¡Karah bistoup!
El gusto es mío.
Wokho. Ara no pikuri klana opah? Tintin zouka da pikuri. Welche douvanér?
Pikuri? Mayâ, mayâ Pikuri toth narebo wa Walker. Mahwanaah dialbabas wekwourhêt, arumbayas kwouf. Hua mara blinhsthin ouhwekh. Ewanah! Arumbayas luphokno dialbabas. Enath hemouf khapouth!
Acabo de preguntarle al jefe acerca del fetiche y imagino lo que me ha dicho, creo que le interesará...
Le escucho.
¿?
¿?
¡¡Imbéciles!
We houngoun! stoum éritkos! Kemahal onerdecos s'ch proporos rabarokh!
¡En mala hora enseñé a jugar al golf a esta gente! Nunca aprenderán a jugar decentemente.
!
Pero, volviendo al fetiche, dice el jefe que los viejos de la tribu aún se acuerdan de la expedición de Walker. Recuerdan que se le regaló un fetiche a Walker en prueba de buena amistad durante su estancia entre la tribu. Pero cuando los exploradores se hubieron marchado...

...los arumbayas notaron que una piedra mágica había desaparecido. Parece que esa piedra preservaba de las mordeduras de serpiente al que la tocaba. Se acordaron de que un mestizo, llamado López, intérprete de los exploradores, rondaba a menudo cerca de la choza donde se guardaba la famosa piedra.

Los arumbayas, furiosos, persiguieron a la expedición, la alcanzaron y los mataron a casi todos. Walker, que llevaba el fetiche, logró huir, y el mestizo, aunque mal herido, también consiguió escapar. Y la piedra, sin duda un diamante, no se encontró. Es lo que me ha explicado el jefe.

¡Ya lo entiendo; ahora está claro...!

Oíd.. El mestizo robó la piedra. Para evitar sospechas la escondió en el fetiche, pensando recuperarla en seguida...

Pero los arumbayas atacaron a la expedición, y López, herido, no pudo recobrar el diamante. El diamante sigue aún en su escondite y por eso Tortilla, primero, y luego los dos que le mataron, intentaron robar el fetiche.

Parece muy verosímil.

Ahora sólo me falta encontrar ese famoso fetiche y volverme a Europa.

Unos días después...

Mientras tanto...

REPUBLICA DE SAN TEODORO
AVISO
DESERTORES
ALONSO PEREZ
RAMON BADA

Necesitamos una canoa como sea...

¡Mira...allí hay una, y una sola persona.../Pero... ¿estoy soñando...? Esa persona...

¡Caramba, es Tintín!

Descansaremos un rato y luego proseguiremos nuestro viaje...

¡Nos volvemos a encontrar!, ¿eh?

?

Oye, ¿sabes que el buque CIUDAD DE LYON ha sido totalmente destruido por un incendio?

¿De veras?

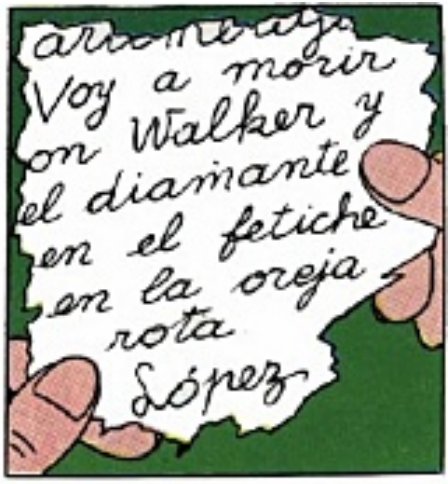
Sí, de veras. ¡Y el fetiche que dejaste en la maleta también...!¡Y todo por culpa tuya...! ¡Ahora me las pagarás!

Pero ¡es que el fetiche auténtico no estaba a bordo...! Ya os lo había dicho...

¡Ah, te has traicionado! Vas a decirnos ahora dónde está el fetiche. ¡Y no intentes engañarnos otra vez...!
¡Ya le he dicho que no sé nada...!
Escúchame bien: queda una sola bala en mi fusil; si cuento hasta tres y no has hablado, te juro que será para ti. ¡A la una...¡a las dos...!
¡¡¡Cuidado, una serpiente...!!!
¿Dónde está...?
¡AY!
¡Aquí...
¡HUY!
¡¡¡Caramba!!!
¡?
¡Ja, ja! ¡Ahora sí que te tengo...!

¡Ya está! Y ahora que están los dos fuera de combate, miraré lo que hay en esta cartera.

¡OH, OH!


arrrrrg... Voy a morir con Walker y el diamante en el fetiche en la oreja rota López

¿Dónde encontró este papel? ¡Conteste!

A bordo del vapor que nos llevaba a Europa. Lo había perdido Tortilla, pero nosotros entonces lo ignorábamos, y al enterarnos del robo del fetiche comprendimos el significado de este papel y decidimos quitarle el fetiche a Tortilla.

¡Perfectamente...! Falta saber cómo llegó el papel a manos de Tortilla. ¡Pero ha muerto y quizá nunca lo sepamos...! Y ahora, caballeros, ¡andando!

¡Adelante y derecho...!

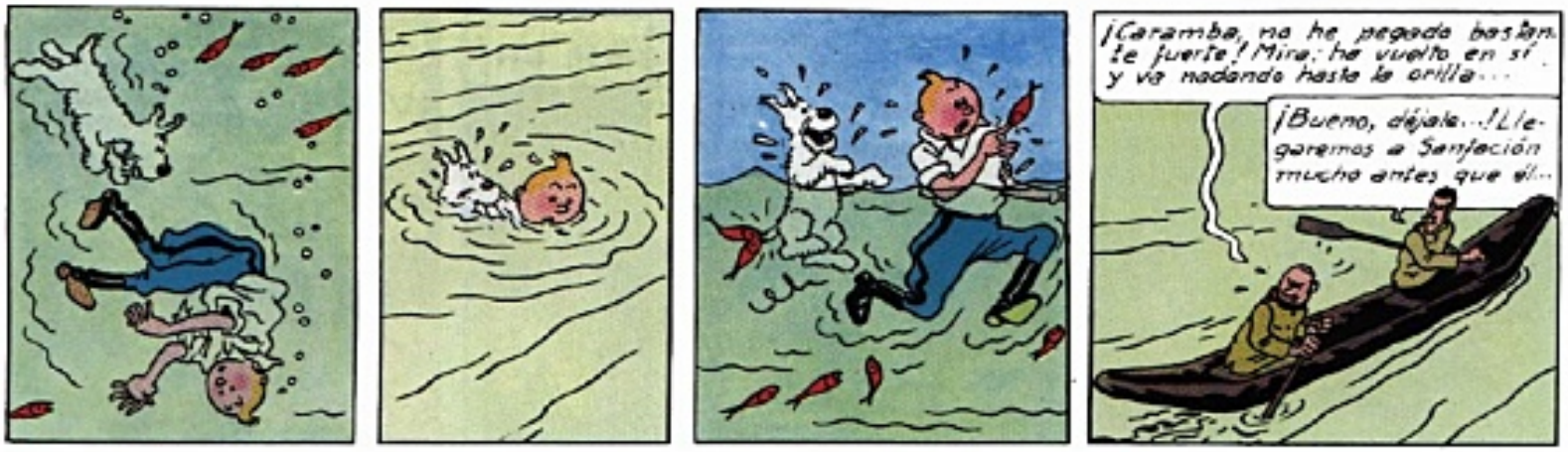
¿Qué va a hacer con nosotros?
Sencillamente, entregarlos a la justicia. ¡Lo tienen bien merecido!

¿Entregarnos a la justicia? ¡Ja, ja!
!

Créeme, pequeño; más reirá quien ría el último...
?
¡Anda, échalo por la borda...!

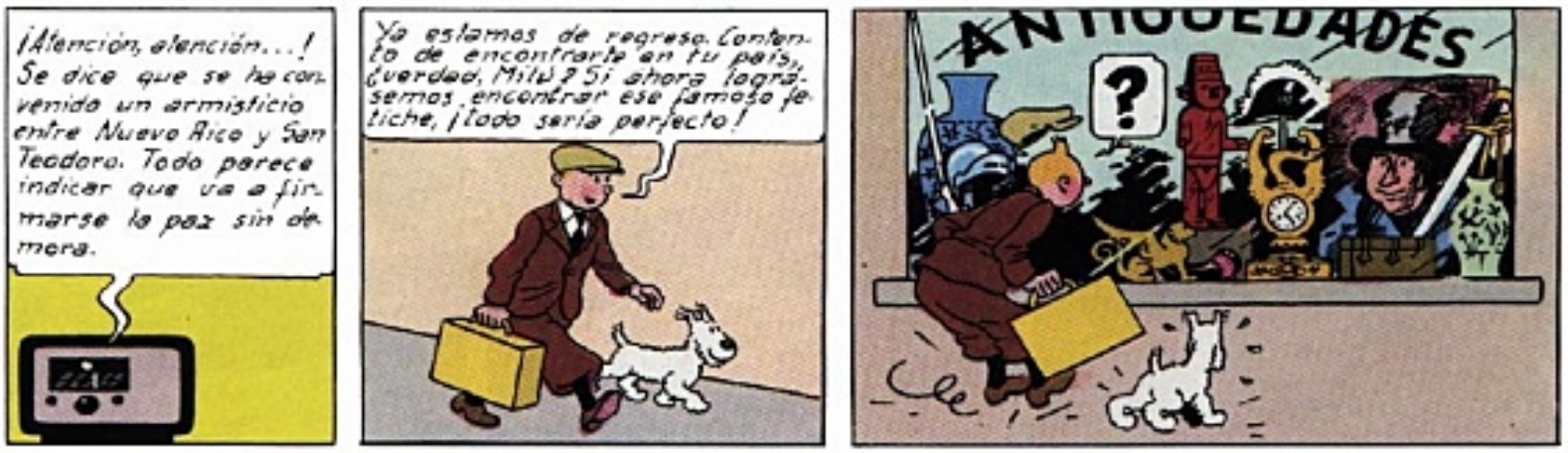
¡Toma!
¡Bravo!

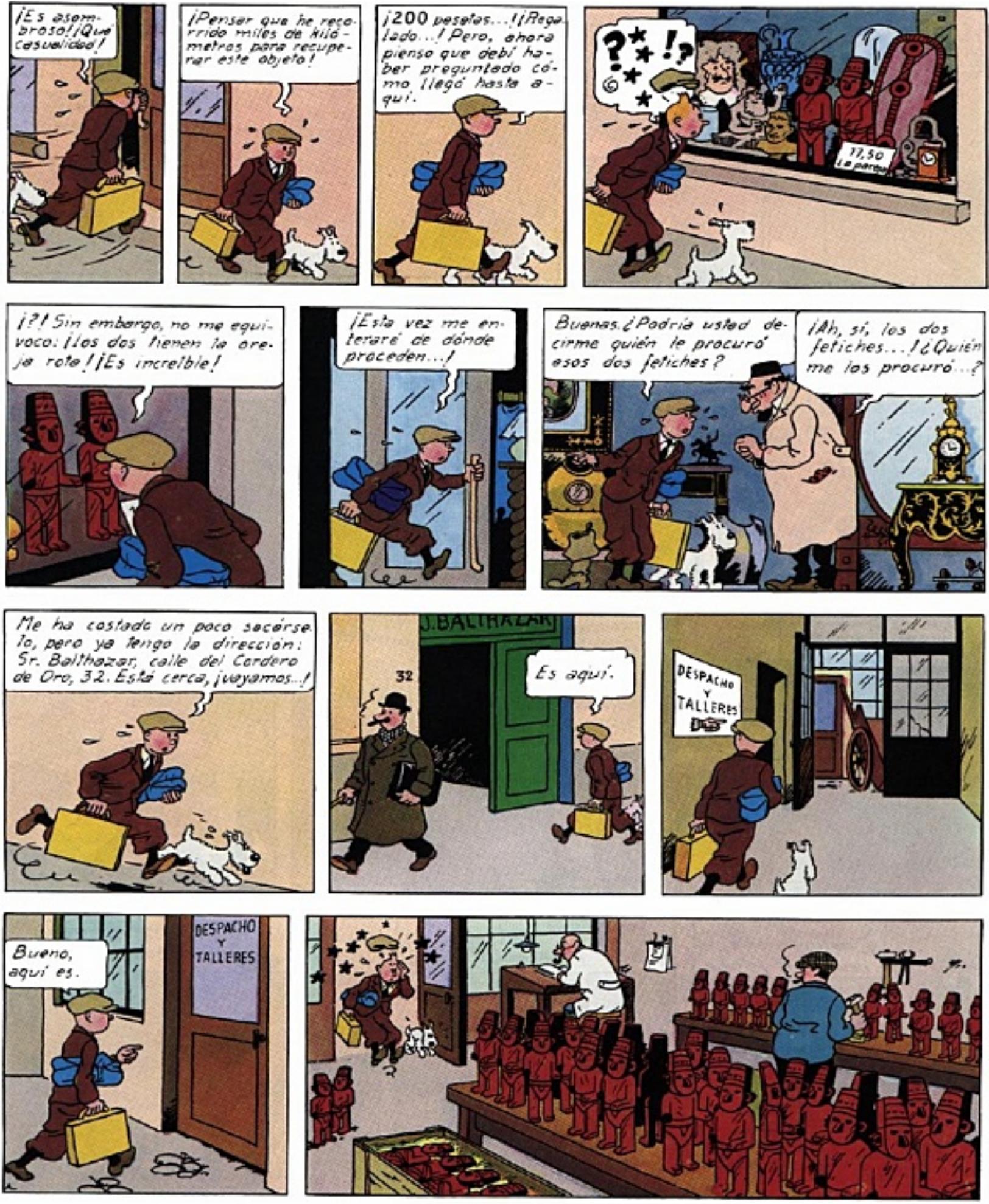
¡Ya está...!
¡Ya tiene su merecido! Mira, Alonso, ya están aquí los pirañas, esos terribles peces carnívoros.

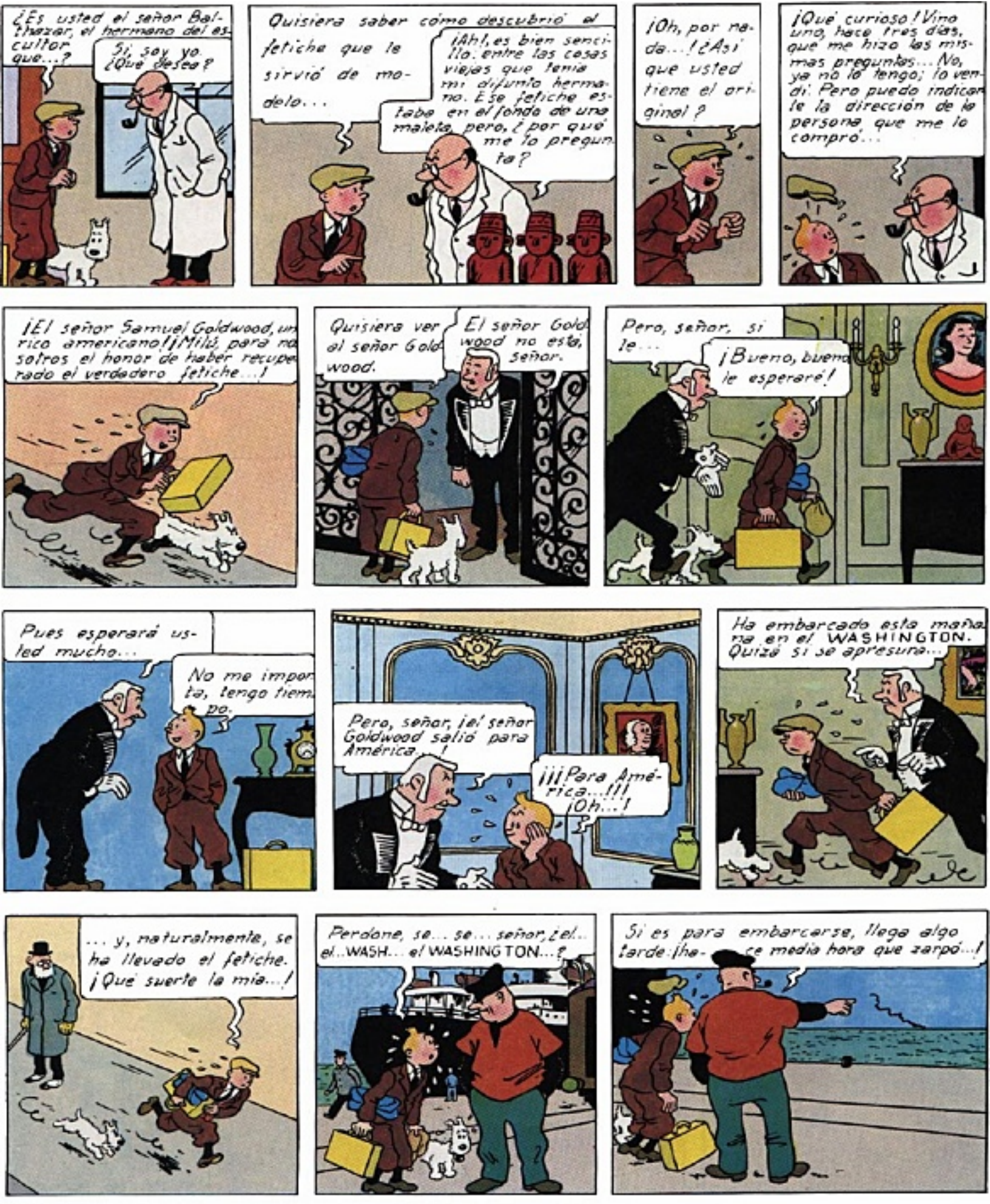

¡Caramba, no he pegado bastante fuerte! Mira: ha vuelto en sí y va nadando hasta la orilla...
¡Bueno, déjale...! Llegaremos a Sanfación mucho antes que él...

Es imposible intentar alcanzarlos ahora...
Ánimo, mi querido Milú, tenemos que continuar el viaje a pie...
¡Adelante!
Y unos días después...
Por fin estamos en Sanfación. ¡Creí que no íbamos a llegar nunca...!

¿Para Europa? ¡Ah! Se. lió ayer. Tendrán que esperar ocho días.
¡Ocho días de espera! ¡Aprovechémoslos para descansar y ponernos como nuevos!
¡Oye esto, Milú...! "La expedición científica que acaba de regresar del Gran Chapo declara no haber encontrado ni rastro de petróleo en esa región".
Ocho días después...


¡Atención, atención...! Se dice que se ha convenido un armisticio entre Nuevo Rico y San Teodoro. Todo parece indicar que va a firmarse la paz sin demora.
Ya estamos de regreso. Contento de encontrarte en tu país, ¿verdad, Milú? Si ahora lográsemos encontrar ese famoso fetiche, ¡todo sería perfecto!
ANTIGÜEDADES
?


¡Es asombroso! ¡Qué casualidad!
¡Pensar que he recorrido miles de kilómetros para recuperar este objeto!
¡200 pesetas...! ¡Regalado...! Pero, ahora pienso que debí haber preguntado cómo llegó hasta aquí.
?
!?
11,50 ¡a perder!
¡?! Sin embargo, no me equivoco: ¡los dos tienen la oreja rota! ¡Es increíble!
¡Esta vez me enteraré de dónde proceden...!
Buenas. ¿Podría usted decirme quién le procuró esos dos fetiches?
¡Ah, sí, los dos fetiches...! ¿Quién me los procuró...?
Me ha costado un poco sacárselo, pero ya tengo la dirección: Sr. Balthazar, calle del Cordero de Oro, 32. Está cerca, ¡vayamos...!
J. BALTHAZAR
32
Es aquí.
DESPACHO Y TALLERES
Bueno, aquí es.
DESPACHO Y TALLERES


¿Es usted el señor Balthazar, el hermano del escultor que...?
Sí, soy yo. ¿Qué desea?
Quisiera saber cómo descubrió el fetiche que le sirvió de modelo...
¡Ah!, es bien sencillo. entre las cosas viejas que tenía mi difunto hermano. Ese fetiche estaba en el fondo de una maleta, pero, ¿por qué me lo pregunta?
¡Oh, por nada...! ¿Así que usted tiene el original?
¡Qué curioso! Vino uno, hace tres días, que me hizo las mismas preguntas... No, ya no lo tengo; lo vendí. Pero puedo indicarle la dirección de la persona que me lo compró...
¡El señor Samuel Goldwood, un rico americano! ¡Milú, para nosotros el honor de haber recuperado el verdadero fetiche...!
Quisiera ver al señor Goldwood.
El señor Goldwood no está, señor.
Pero, señor, si le...
¡Bueno, bueno le esperaré!
Pues esperará usted mucho...
No me importa, tengo tiempo.
Pero, señor, ¡el señor Goldwood salió para América...!
¡¡¡Para América...!!! ¡Oh...!
Ha embarcado esta mañana en el WASHINGTON. Quizá si se apresura...
... y, naturalmente, se ha llevado el fetiche. ¡Qué suerte la mía...!
Perdone, se... se... señor, ¿el... el...WASH... el WASHINGTON...?
Si es para embarcarse, llega algo tarde. Ha- ce media hora que zarpó...!

Pero, si se empeña en alcanzarlo, quizá pueda tomar un avión; la base está, a dos minutos de aquí...
ENTRA PROHI
...alcanzar al WASHINGTON...?¡Hum!¡Puede ser...! Precisamente aquí hay un hidroavión que va a alcanzarlo para llevarle el correo...
¡El almuerzo, damas y caballeros...!¡Primer turno...!
F-MAB
Mira, aprovechemos ahora que ese Goldwood se va a almorzar...
82
¡Ramón..., Ramón...! ¡Ya lo tengo!

Aquí viene el correo...

Pero ¿dónde está el diamante...?

¡En el interior, hombre!

F-MOAB

Oye, viejo, no podemos quedarnos aquí, ¡van a sorprendernos...! Llevémonos el fetiche a nuestro camarote, allí podremos buscar más tranquilos...

¡Vaya, un pasajero...!

Desearía hablar inmediatamente con uno de sus pasajeros: el señor Goldwood

¿El señor Goldwood? Lo encontrará en el comedor de primera clase.

¡Ojalá llegue a tiempo!

?

!

¡TINTÍN!

¡Arriba las manos!

¡OH!

¡El diamante!

¡Cuidado, el diamante!

¡Va a irse al agua!

¡Todo se ha perdido!¡Por tu culpa! ¡Me las pagarás!
¡AY! ¡GUAAU! PAM PAM ¡SOCORRO!
¡Tres hombres al agua!
?!
¡Parece que han sido tres..!
¡Allí!¡Están pescando a uno...!
¿Y... los otros dos...?
¡No han aparecido...!

¡Oooooh, mi fetiche, mi precioso fetiche...!

?

¿Es usted el señor Goldwood? Siento infinito lo que le ha ocurrido a su fetiche. Voy a darle una explicación...

?

...Ante todo ha de saber que este fetiche era robado.

¡Robado! Pero si yo...

Sí, ya sé que usted lo ha comprado; y estoy convencido de que el vendedor lo ha hecho también de buena fe, pero...

Si es así, no quiero quedarme con él ni un minuto más. Y puesto que usted va a regresar a Europa, ¿quiere devolverlo al museo a que pertenece?

EO ETNOGRÁ

¿Puedo ver al señor Director?

Y ahora, amigo Milú, vamos a tomarnos unas vacaciones. ¡Nos las hemos ga nado!

¡Guau, guau!

Toreador, tra la lara lara, Toreador

FETICHE ARUMBAYA